



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE INGENIERÍA  
ESCUELA DE ARQUITECTURA

# HABITAR LOS MÁRGENES URBANOS

La ciudad de San José en “Los Peor” y en “Abrázame como antes”

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN ARQUITECTURA

IGNACIO RIVERA CASTRO | B55893 | 2023



# TRIBUNAL EXAMINADOR



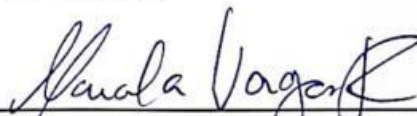
---

**M. Sc. Luis A Durán Segura**  
DIRECTOR



---

**Mag. Alejandra Méndez Ramírez**  
LECTORA



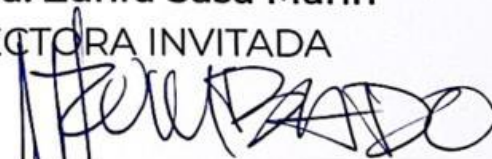
---

**Mag. Marcela Vargas Rojas**  
LECTORA



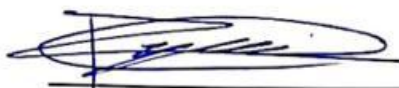
---

**Dra. Zuhra Sasa Marin**  
LECTORA INVITADA



---

**Dr. Manuel Zumbado Retana**  
LECTOR INVITADO



---

**Ignacio Rivera Castro**  
SUSTENTANTE



# AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la vida por darme las fuerzas necesarias durante esta etapa.

A mis papás por ser un apoyo incondicional siempre, por su amor y su escucha. Por darme las herramientas necesarias para afrontar la vida.

A mis hermanos por siempre darme el apoyo incondicional y necesario para la vida.

A mi abuela por ser muestra de el amor mas puro que he podido recibir.

A mis amigos que me acompañaron durante la carrera, por impulsarme a seguir adelante y hacer de esta experiencia inolvidable. También a los que me acompañaron siempre desde afuera.

A mis profesores durante toda la carrera, por darme las herramientas y conocimientos necesarios.

A mis profesores y guías durante toda la investigación. En especial al profesor Luis Durán por aceptar este reto conmigo y darme la mejor asesoría y herramientas para tener un gran resultado.

# RESUMEN

Esta tesis analiza las representaciones de los procesos del habitar en los márgenes urbanos de San José a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI a través de dos obras, la novela “Los Peor” (1995) y el filme “Abrázame como antes” (2016), generando una exploración escritural y visual que permite conocer las formas alternativas de construcción simbólica de la ciudad. El estudio se realizó a través de un análisis cualitativo, en donde se abordaron estos fenómenos sociales desde herramientas visuales como imágenes y textos explorando cómo se representa en distintas disciplinas el habitar la ciudad de San José. Dicha metodología se plantea en tres etapas; siendo la primera etapa un trabajo descriptivo, la segunda un trabajo analítico y por último la tercera un trabajo comparativo. Dentro de los hallazgos de la investigación se logra contextualizar lo que estaba pasando en San José en torno a las formas de vida presentes y los nuevos fenómenos de configuración de la ciudad en las últimas dos décadas del siglo XX y las primeras dos del siglo XXI, también se identifican los márgenes presentes en cada obra y con esto las formas no convencionales de transitar la ciudad y los procesos de habitar

urbano en San José. Las formas no convencionales de transitar la ciudad se presentan a través del caminar y los recorridos de los personajes principales de las dos obras escogidas. Por último se identificaron procesos de habitar urbanos detallando el espacio doméstico encontrado en cada una, descubriendo la existencia de múltiples configuraciones de hogar y vivienda en San José, que se salen de la forma tradicional o hegemónica conocida en Costa Rica durante muchos años atrás.

Rivera Castro, I.(2023). *Habitar los márgenes urbanos. La ciudad de San José en “Los Peor” y en “Abrazame como antes”*. (Tesis de Licenciatura en Arquitectura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Director del TFG: M. Sc. Luis A Durán Segura

## **Palabras clave**

Cine, Habitar, Literatura, Margen urbano, San José.



# ÍNDICE

<b>TRIBUNAL EXAMINADOR</b>	<b>iii</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>v</b>
<b>RESUMEN</b>	<b>vi</b>
<b>1. PRESENTACIÓN</b>	<b>1</b>
1.1 El objetivo de estudio	2
1.2 La arquitectura, la literatura y el cine	5
1.3 Las dos obras	7
1.4 Objetivos	15
1.5 Premisas Conceptuales	16
1.6 Premisas Metodológicas	21
<b>2. HABITAR EN LA SAN JOSÉ FINISECULAR</b>	<b>25</b>
2.1 Introducción	26
2.2 Los procesos de polarización	27
2.3 Las prácticas diferenciadas del habitar	37
2.4 Las obras en situación	48
2.5 Cierra	54
<b>3. LA CIUDAD CAMINADA</b>	<b>59</b>
3.1 Introducción	60
3.2 Jerónimo y el caminar como deriva	61
3.3 Verónica y el caminar como trabajo	75

3.4 Cierre	91
<b>4. MORAR DESDE LO DOMÉSTICO</b>	<b>96</b>
4.1 Introducción	97
4.2 Espacio doméstico-espacio público	98
4.3 La pensión	103
4.4 La casa de Verónica	114
4.5 Cierre	127
<b>5. CONCLUSIONES</b>	<b>131</b>
5.1 Síntesis	132
5.2 Hallazgos	135
5.3 Nuevas Interrogantes	138
<b>6. REFERENCIAS</b>	<b>140</b>

# ÍNDICE DE FIGURAS

## 1. PRESENTACIÓN

- Figura 1. *Portada de tres ediciones de “Los Peor”* 9  
Figura 2. *Afiche de “Abrázame como antes”* 13

## 2. HABITAR EN LA SAN JOSÉ FINISECULAR

- Figura 3. *Collage Polarización de la Ciudad* 30  
Figura 4. *Collage Nuevas formas de vida* 40  
Figura 5. *Collage Unidad Autosuficiente* 42  
Figura 6. *Fotografía La Luisa* 44  
Figura 7. *Secuencia video SJO VIVE* 49  
Figura 8. *Collage San José. El Centro vs Los Polos* 57

## 3. LA CIUDAD CAMINADA

- Figura 9. *Cartografía psicogeográfica de Jerónimo Peor* 73  
Figura 10. *Recorridos nocturnos en “Abrázame como antes”* 77  
Figura 11. *Rol maternal* 81  
Figura 12. *Rivalidad entre ellas* 83  
Figura 13. *Cartografía de San José. Recorridos y situaciones de Verónica* 87  
Figura 14. *Collage El San José de Verónica y Jerónimo* 93

#### **4. MORAR DESDE LO DOMÉSTICO**

Figura 15. <i>Recreación de la pensión</i>	107
Figura 16. <i>Collage Tipologías de las casas de la zona de la Merced, San José</i>	111
Figura 17. <i>Fachada de la casa de Verónica</i>	116
Figura 18. <i>Dinámicas del interior</i>	119
Figura 19. <i>Escenas con temática religiosa</i>	123
Figura 20. <i>Espacio laboral de Verónica</i>	125

#### **5. CONCLUSIONES**

Figura 21. <i>Símbolos y representaciones urbanas identificadas</i>	134
---	-----

# 1 PRESENTACIÓN

## **1.1 EL OBJETO DE ESTUDIO**

Este Trabajo Final de Graduación, bajo la modalidad de Tesis, realizó un análisis de los procesos del habitar urbano en los márgenes de San José, Costa Rica a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Dicho análisis se realizó a través de dos obras, una literaria y otra filmica, con el fin de conocer formas alternativas de construcción de la ciudad. Las obras están conformadas por una novela y una película de autoría nacional. Se buscó, con esto, estudiar desde la disciplina de la arquitectura las diferentes formas de representar la ciudad y, además, de habitar en ella como sugiere Alicia Lindón (2014).

En este sentido, el trabajo siguió la propuesta sugerida por Tim Ingold (2006), quien plantea utilizar la perspectiva del habitar (dwelling perspective) para comprender de mejor manera qué significa para las personas, percibir y conocer el mundo. Para Ingold, esta perspectiva es una línea de base sobre la cual se pueden discutir diversas construcciones materiales e ideológicas promovidas por agentes diferenciados en la lucha de ideas y de sentidos de la ciudad, entendiendo el proceso de habitar como un proceso abierto de naturaleza política, cultural y social y como un proceso en constante

elaboración, nunca completo o definitivo.

Las obras escogidas, a saber, la novela de Fernando Contreras “Los Peor” de 1995 y el filme de Jurgen Ureña “Abrázame como antes” de 2016, presentan diversos procesos de construcción de entornos habitados que se articulan desde la desigualdad social y las experiencias de la exclusión. Para el estudio se tomarán los personajes principales de cada obra (Jerónimo en “Los Peor” y Verónica en “Abrázame como antes”) para comprender los procesos del habitar los márgenes urbanos en San José. Si bien existen muchas otras obras, especialmente las de índole artístico, que ponen el espacio urbano como epicentro de sus relatos y preocupaciones (ver por ejemplo la exposición realizada en el Museo del Banco Central de Costa Rica La ciudad de los otros: deseos, fantasías y miedos desde la urbe (2016) o la curaduría Todo incluido: imágenes urbanas de Centroamérica elaborada (2003) por el Centro Cultural del Conde Duque), estos dos objetos seleccionados son ejemplos significativos de visiones críticas sobre la situación y desarrollo de la ciudad de San José en el contexto de estudio.

Además, la escogencia de estas obras se debe a que presentan un abordaje de la temática tratada para la investigación y, a su vez, lo enri-

quece debido a que cada obra lo aborda desde una mirada distinta al conjunto de miradas convencionales o hegemónicas. Los protagonistas de las obras son poblaciones marginadas que habitan la ciudad desde los márgenes, pero con realidades muy distintas entre ellas, todas desarrollándose en el escenario de San José. Siendo dos obras de distintas ramas, enriquece la propuesta y el análisis ya que se representa de dos distintas maneras una sola problemática, desigualdad social y exclusión, en el contexto de estudio establecido: una escritural y otra audiovisual.

Este contexto, como lo ha mostrado Maria del Carmen Araya (2010), se caracteriza por la aparición de discursos mediáticos que buscan posicionar la idea de una ciudad “caótica”. Para la autora, en la caracterización de la vida urbana josefina se encuentran múltiples y dispares discursos estéticos entrelazados que premian la reproducción de connotaciones peyorativas de la ciudad y de las personas que habitan. Por ejemplo, la inmoralidad, las malas condiciones de la infraestructura, la fealdad, la delincuencia, el trabajo sexual, la indigencia, la corrupción, la contaminación sonora, la congestión vehicular, entre otros. Araya recuerda que:

El caos se ha convertido en una noción ubicua y omnipresente en



donde concurren todos los elementos que se perciben negativos en lo público, lo material, lo moral, lo legal y lo político. Dicha noción concentra multitud de figuras apocalípticas que ofrecen una interpretación de la vida urbana como desorden; además, parece tener el poder de sugerir y provocar en las personas un estado permanente de nerviosismo, de miedo, de pánico moral y tal vez de culpa, por haber dejado caer en el mal a su centro (Araya, 2010,p. 197).

Este planteamiento, de una ciudad en estado de “caos” se encargó, paralelamente, de producir violentos estereotipos sobre los sectores poblacionales más vulnerabilizados de ciudad, señalándolos como parte del “problema” del “despoblamiento” y de la “degeneración” que, según los medios de comunicación locales, experimentó la ciudad. Razón por la cual, el tratamiento de los objetos seleccionados permitirá comprender de otras maneras los procesos de habitar la ciudad y explorar un contra relato que se opone parcial o totalmente a los discursos hegemónicos que estigmatizan las dinámicas del espacio urbano.

## **1.2 LA ARQUITECTURA, LA LITERATURA Y EL CINE**

La arquitectura es una disciplina que cuenta con un campo de trabajo extendido y en constante redefinición y crecimiento. Incluso, como lo ha señalado Mónica Espinosa (2017) para el caso de los estudios que tematizan el habitar, se contemplan las intersecciones de los elementos de la arquitectura con los elementos biológicos, psicológicos, geográficos y antropológicos. Es por esta razón que se buscó realizar un trabajo interdisciplinar en donde se asoció la arquitectura con la literatura y la cinematografía y así dar a resolver preguntas sobre la ciudad desde una perspectiva integral que contará con recursos y fuentes diversas.

Esta investigación busca visibilizar problemas actuales existentes en la ciudad de San José. Problemas que a través del tiempo se han llegado a “normalizar” y “olvidar” y que con el día a día se incrementan y se vuelven más presentes. Siendo así, el principal reto que se tuvo fue problematizar y evidenciar la desigualdad social y exclusión desde una perspectiva urbana a través de la relación de la arquitectura con otros objetos culturales para así dejar de obviar u ocultar una realidad vivida en la ciudad de San José a finales del siglo XX hasta la actualidad.

Si bien estos problemas mencionados han sido estudiados, no han

sido tratados sistemáticamente desde la perspectiva arquitectónica que se plantea. En el cine, la ciudad se presenta como tema, como contexto escénico, como parte del discurso o como exploración del espacio urbano, menciona José Enrique Garnier (2014). En la literatura, recuerda Juan Carlos Pergolis (2005), aparecen unas arquitecturas “en papel” que son considerables no sólo por su desarrollo creativo sino, además, por sus efectos en la realidad. El tema de investigación se aborda y amplía desde estos distintos enfoques. Se plantea un vínculo que ha sido poco explorado a nivel nacional: relacionar la arquitectura con otros objetos culturales para así dar evidencia de un problema presente en San José.

### **1.3 LAS DOS OBRAS**

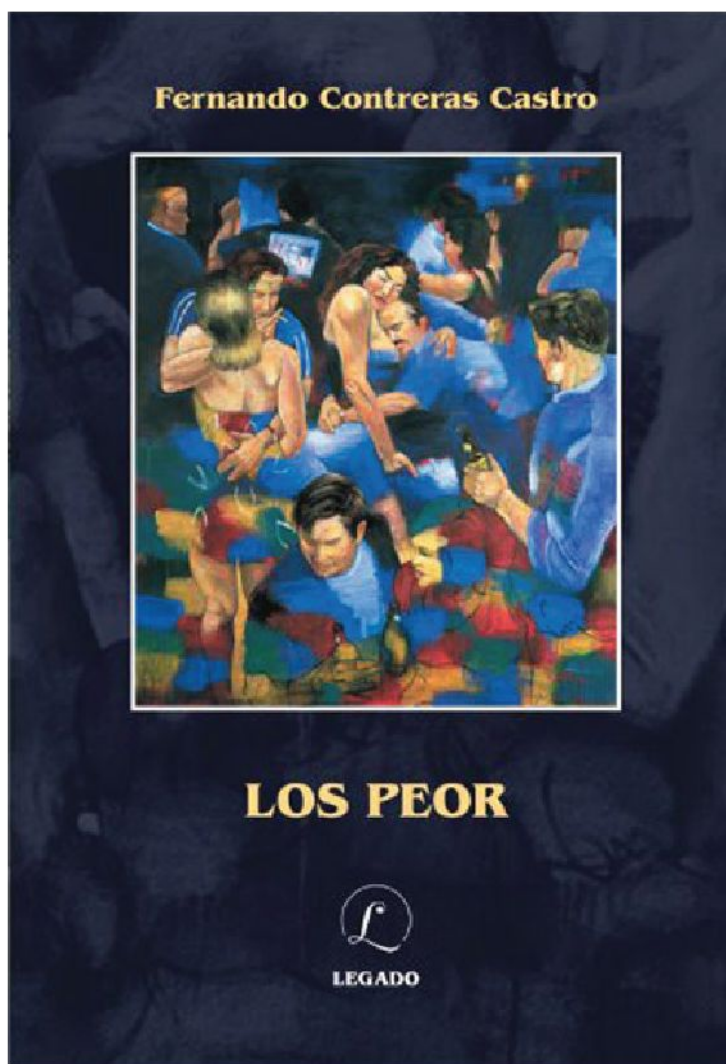
“Los Peor” es una novela del año 1995 escrita por Fernando Contreras Castro (ver figura 1). Dicha novela cuenta la vida de Jerónimo Peor, personaje principal. La trama de la novela se localiza en San José, donde él vive junto con su hermana Consuelo. Ella vive y trabaja como cocinera atendiendo una pensión que por las noches se convierte en un prostíbulo. La historia se desarrolla en las aventuras de la crianza de Polifemo Peor, un niño cíclope que fue despreciado por su madre y Jerónimo junto con Consuelo deciden adoptar, en la zona roja de San

José. En la novela aparecen interesantes temas de denuncia como la pobreza, la ciudad oculta, los personajes populares y/o abyectos, el desorden, la migraciones, entre otros.

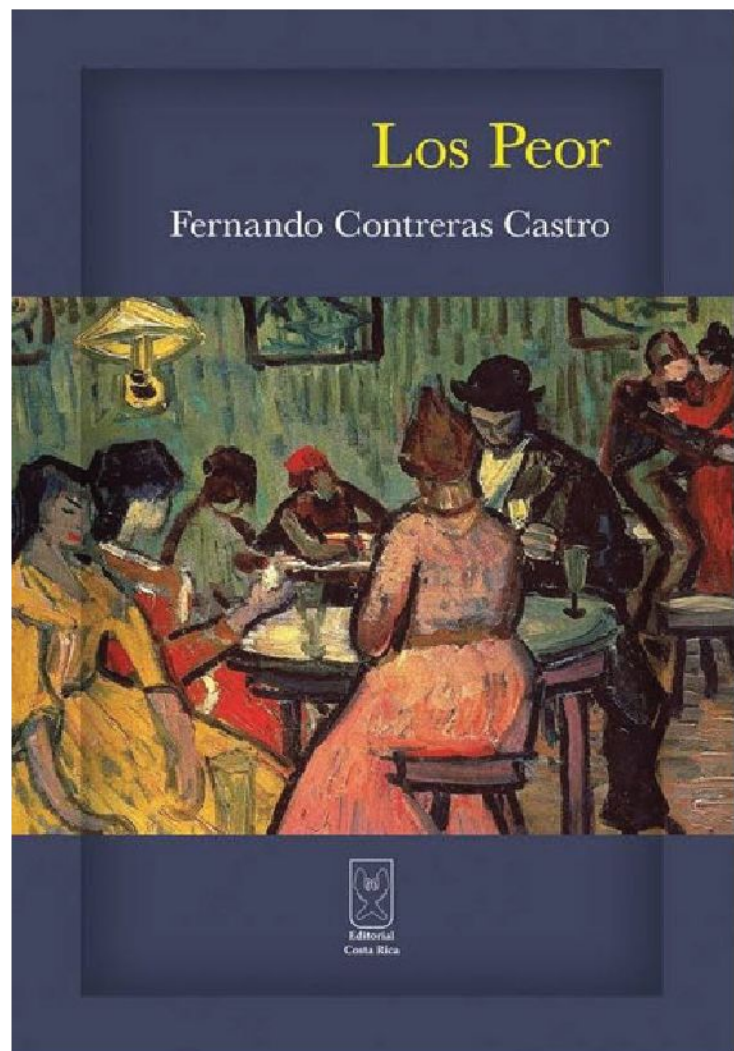
Sobre la novela “Los Peor”, Álvaro Rojas afirma:

En Los Peor, San José aparece desdoblado: por un lado, la ciudad idealizada del pasado liberal de los años 30; por otro lado, el San José contemporáneo, caótico, insensible, violento e inseguro, que sin embargo también permite el desarrollo de relaciones solidarias y tolerantes. La nostalgia por la ciudad europea en miniatura que permanece en la imaginación costarricense, es un sentimiento que surge con fuerza en Los Peor, novela que reclama el aniquilamiento del pasado en la ciudad, aniquilamiento que se evidencia tanto en el aspecto arquitectónico y material como en el simbólico y discursivo (Rojas, 2012, p. 1).

Fernando Contreras es un escritor costarricense nacido en Alajuela el 4 de enero de 1963. Realizó estudios de filología en la Universidad de Costa Rica y obtuvo un doctorado en Francia. Ejerce también como profesor de Comunicación y Lenguaje en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Entre sus principales obras se encuentran los relatos: Urbanoscopio (1997) y Sonambulario (2005); y entre las principales novelas: Única mirando al mar (1993), Los Peor (1995) y El tibio Recinto de la oscuridad (2000). Recibió el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en el año 1995 y 2000



**Figura 1.** Portada de tres ediciones de *Los Peor*. Fuente: Pacarina del sur. (2023)



Descripción propia de la novela:

La novela de “Los Peor” le permite al lector tener una visión bastante clara de los espacios en donde se desenvuelven las historias. Iniciando por la pensión, las descripciones de la novela van dando una guía al lector de los espacios que hay y cómo pueden llegar a verse y vivirse. La pensión es el escenario principal de esta novela, en donde la mayoría ocurre y los personajes conviven la mayor parte del tiempo, claro está que no es el único espacio pero sí el más icónico y representativo para la investigación.

La pensión es descrita como una casona vieja en el casco central de San José, la cual ha sido convertida en una casa en donde viven diferentes muchachas provenientes de diferentes lugares. La particularidad es que aparte de ser su hogar también es su lugar de trabajo por las noches ya que se dedican al trabajo sexual y es ahí donde reciben los clientes. Las historias principalmente se desenvuelven aquí pero también por todo San José; ya que Jerónimo Peor, el personaje principal, se dedica el día y las noches a recorrer San José sin rumbo alguno. Él logra dar una visión de San José muy distinta a lo que muchas veces se conoce, ya que habla de las sensaciones que la ciudad le da y como él la vive recorriéndola

“Abrázame como antes” es un filme dirigido por Jurgen Ureña Arroyo en el año 2016 (ver figura 2). Aborda la vida de dos mujeres transgénero que ejercen el trabajo sexual en San José. La película se desarrolla en una ambiente nocturno, por lo que se presenta una San José poco conocida y unas personas poco comunes para la sociedad costarricense. La trama se desencadena por un accidente de un joven, por lo que Véronica, personaje principal, se lleva al joven herido a su casa. El chico anda en búsqueda de algo pero no está claro y poco a poco se va creando una relación casi familiar muy particular. “La trama de la cinta se ve inmersa en el mundo transgénero de la prostitución, en San José, humanizando en cada secuencia la figura de un grupo de seres humanos usualmente marginados” (Sánchez, 2017, párrafo. 11)

Jurgen Ureña es un cineasta nacido en San José el 26 de marzo de 1973. Realizó sus estudios en la Universidad de Costa Rica en las carreras de filología y filosofía, posteriormente obtuvo una Maestría en Documental Creativo en la Universidad Autónoma de Barcelona. Realizó por varios años trabajos en televisión nacional y extranjera. A Ureña le gusta hacer híbridos entre ficción y documental, su mayor reto es lograr que los espectadores sientan una inquietud después de ver su trabajo. Ha participado en los festivales de cine de Cannes, Trieste, La Habana, Washington y Cartagena con algunos de sus cortometrajes. Entre sus principales obras se encuentran: De sol a sol (2005), La Piel Cansada (2008), Muñecas Rusas (2014), Abrázame como antes (2016).





**Figura 2.** Afiche de “Abrázame como antes”. Fuente: Centro de cine. (2023)

Sobre la película Denis Arias afirma que “Abrázame como antes”:

Basada en personajes de la novela Candelaria del azar (2008), de la escritora Tatiana Lobo, la película contiene una propuesta estética plena de arte, donde la música, los colores, el dibujo, los objetos y los sonidos de la calle por las madrugadas se funden bien con un guión de diálogos breves, protagonizados por mujeres que han sido trans antes que actrices. Ese fundirse entre las artes del cine contiene una poderosa carga política que no se limita al antecedente literario de la novela, dedicada a Natividad Canda Mairena, inmigrante nicaragüense al que se dejó morir atacado por tres perros guardianes en el 2005 (Arias, 2017, p. 1).

Descripción propia de la novela:

Este filme presenta un hogar en medio de San José compuesto por dos mujeres transexuales provenientes de diferentes lugares, posteriormente se suma un muchacho que tuvo un accidente y una de ellas decide llevárselo a la casa. La casa se ubica en uno de los barrios principales del Casco Central. Se presenta como una casa bien cuidada y bastante decorada, llena de adornos y artículos religiosos. En muchas de las tomas se pueden percibir sus aposentos bastante oscuros pero acogedores. La casa parece ser de dos habitaciones, una sala, un baño y una cocina que al lado cuenta con un cuarto de pilas.

Muchas de las escenas son dentro de la casa pero también se desarrolla un San José de noche poco conocido para muchas personas. El espectador puede descubrir ese San José a través de la película y entender un poco la vida de otras personas. Se muestra la forma de vida que tienen estas muchachas trans y como ellas se dedican al trabajo sexual en la noche, caminando y estableciéndose en diferentes lugares de San José.

#### **1.4 OBJETIVOS**

El objetivo del Trabajo Final de Graduación fue analizar las representaciones de los procesos del habitar en los márgenes urbanos de San José a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI a través de dos obras, la novela “Los Peor” (1995) y el filme “Abrázame como antes” (2016), generando una exploración escritural y visual para conocer formas alternativas de construcción simbólica de la ciudad. Y, como objetivos específicos, se planteó:

1. Caracterizar las transformaciones más significativas de la ciudad de San José a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI para contextualizar el habitar en los márgenes urbanos.
2. Identificar los contenidos referentes a los márgenes urbanos en

las dos obras para registrar las formas presentes de habitar la ciudad.

3. Comprender los procesos del habitar en las dos obras haciendo énfasis en las tensiones entre espacio doméstico y espacio público para explorar escritural y visualmente la ciudad.

## **1.5 PREMISAS CONCEPTUALES**

Como se menciona en el objetivo general, la propuesta buscó analizar los procesos del habitar, las dinámicas de la ciudad y los márgenes urbanos. Por lo que en esta sección se presentan tres conceptos primordiales para la comprensión de las relaciones que se tejen en dicho enunciado.

### *Habitar*

Es esencial, primero, definir el propio concepto de habitar, ya que dicho concepto es fundamental para la propuesta en tanto es el nodo que articula las demás nociones expuestas. Para esto, no se quiere pensar el concepto de habitar como un concepto enteramente relacionado con el hogar, la casa o la familia. Menos aún como un sinónimo de construir, ya que se considera un concepto más amplio.

Martin Heidegger, quien hace una reflexión seminal sobre la noción, expone una especie de ejemplos en:

Para el camionero la autopista es su casa, pero no tiene allí su alojamiento; para una obrera de una fábrica de hilados, ésta es su casa, pero no tiene allí su vivienda; el ingeniero que dirige una central energética está allí en casa, sin embargo no habita allí. (Heidegger, 1951, p. 1)

Es por ello que el habitar se puede definir de una manera distinta a la condición estrictamente material del mundo, “es la manera en la que los mortales son en la tierra” (Heidegger, 1951, p. 2). No se trata de una acción que evidencia solamente donde se duerme y se mora, sino también la forma que somos y actuamos en el mundo. Es por eso que se deben de tomar más factores a la hora de pensar de habitar, más allá de la vivienda que es lo que comúnmente se asocia, contemplando que habitar se trata de un proceso continuo que implica tanto acciones materiales como simbólicas.

Giorgio Agamben, también ha argumentado que:

Domi, la expresión latina para estar-en-casa no significa “ubicarse en un cierto edificio”, sino que significa pertenecer a un determi-

nado contexto jurídico y social (la domus-familia), en la cual se está y se siente en casa, no solo porque se está entre familiares, sino porque, como muestra la contraposición domi bellique, “en paz y en guerra”, en la casa son posibles ciertas relaciones y otras son excluidas, como aquellas que se tienen con un hostis, un enemigo público. (Agamben, 2019, p. 2)

Así se excluye la idea de habitar como morar o vivir en la casa, con la ayuda de estos autores se construye un concepto más profundo finalizando con una definición de Agamben, “significa crear, conservar e intensificar hábitos de habilidades, es decir, modos de ser” (Agamben, 2019, p. 6). Esos modos de ser que buscan ser estudiados a través de los tres objetos culturales seleccionados para esta propuesta de trabajo.

### *Habitar la ciudad*

Luego de esta definición, es necesario pensar el habitar la ciudad. Como lo menciona Angela Giglia (2012, p. 19), “el habitar en la ciudad es un fenómeno cambiante y dinámico que se transforma con el paso de las épocas y que no puede ser analizado sin tomar en cuenta la coyuntura social e histórica en la cual se desarrolla su estudio”. Así como las ciudades están en constante cambio, el habitar en ellas tam-

bién lo está. Las personas, por ejemplo, se mudan de un sitio a otro, construyen nuevas viviendas, cambian sus estilos de vida, moran en lugares que anteriormente fueron habitados por otras personas, etc. Giglia afirma que:

.... el hecho de reconocer el entorno, de poder nombrar el espacio a nuestro alrededor, nos permite dejar de estar perdidos y recuperar el sentido de nuestra ubicación, es decir, de nuestra presencia consciente en cierto lugar. En cuanto somos capaces de establecer nuestra presencia con respecto a un entorno espacial, lo habitamos. Cada vez que experimentamos conciencia de sabernos ubicados, estamos habitando (Giglia, 2012,p. 5).

Así como luego de vivir en un mismo lugar por mucho tiempo, esa relación se hace familiar. Se genera la apropiación del lugar, ese lugar que se vuelve como sentirse en casa. Como Giglia (2012) lo menciona, el espacio lo domesticamos en la medida en que lo usamos repetidamente, y al usarlo repetidamente lo convertimos en algo único para nosotros, que tiene un nombre y un sentido especial. Como cuando, al sentarnos en una mesa de reunión o en un aula, escogemos siempre el mismo lugar.

Esto pasa en las ciudades, en los parques, en el espacio público y hasta

las paradas de autobús; se domestica cada espacio al usarlo repetidamente y crear una identificación con él. Aun en condiciones extremas, en las cuales no existe ninguna seguridad en cuanto a la protección del espacio exterior e incluso cuando se vive en la calle, los seres humanos suelen apropiarse y simbolizar cierta porción de su entorno creando un pequeño ámbito doméstico, como ha sido demostrado por los trabajos sobre las personas sin techo (Makowski, 2009; Tejero y Torradella, 2010).

### *Habitar los márgenes de la ciudad*

Comprendiendo los conceptos previos se busca definir el concepto de margen. El margen conforma una posición relacional, y no necesariamente geográfica, en el que se producen las formas de identificación y subjetivación de lo marginal. En los márgenes en donde se construyen las alteridades como menciona Marisa Belausteguigoitia:

El margen crea un espacio extra-límite que se extiende siempre en los bordes o más allá de ellos. Del margen se derivan unas lógicas propias de actuar que pueden ser asumidas como formas de resistencia. Por lo tanto el margen conforma un espacio epistemológico en el que se producen nuevas formas de



identificación del margen y de lo marginal. En los márgenes se mueve el sujeto marginal que es definido como el otro (Belausteguigoitia, s.f.).

La propuesta de trabajo busca comprender esos procesos de habitar, los situados en los márgenes habitados por los “otros” y las “otras” culturales como lo menciona Marisa Belausteguigoitia (s.f.). No precisamente margen como periferia, sino margen urbano como ese sitio dentro de la ciudad donde se producen formas subalternizadas de habitar la ciudad, formas distintas a las convencionales.

Maria Prieto (2015) señala que, desde los márgenes, se puede pensar cómo las personas, excluidas de determinados valores y no constituyentes de grupos de poder, se sitúan fuera del orden social. Además, permite señalar los materiales con los que habrá que pensar una nueva ciudad y una nueva forma de habitarla, más allá de las dualidades “centro-periferia”, “precariedad-opulencia”, “casa-calle” e incluso “público-privado”.

## **1.6 PREMISAS METODOLÓGICAS**

Esta investigación partió de un análisis cualitativo. Marcus Banks (2007,p. 12) dice que “la investigación cualitativa pretende acercarse

al mundo de "ahí fuera" (no en entornos de investigación especializada como los laboratorios) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales "desde el interior" de los mismos de varias maneras diferentes". Se buscó abordar estos fenómenos sociales desde herramientas visuales como imágenes y textos explorando cómo se representa de distintas maneras el habitar la ciudad en San José. Además, se planteó una metodología en tres etapas, explicadas a continuación.

### *Primera Etapa: Trabajo descriptivo*

Esta etapa correspondió al objetivo específico 1, en donde se busca contextualizar el habitar urbano en los márgenes a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Para esto realizó una revisión documental por medio de la recopilación e interpretación de textos académicos (sobre arquitectura, sociología, historia, antropología), tesis de grado y posgrado de temática urbana en San José e imágenes, fotografías que permitan conocer la evolución de la ciudad.

### *Segunda Etapa: Trabajo analítico*

La segunda etapa corresponde al objetivo específico 2, en donde se identificaron los contenidos referentes a los márgenes urbanos en las

dos obras para registrar las formas de habitar la ciudad presentes. Se realizó una revisión y análisis de contenido de las temáticas tocadas en las dos obras y un análisis del contexto de creación de las mismas.

Entre los aspectos de interés indagados en la novela “Los Peor” se encontró la dualidad vivida en la pensión-prostíbulo, esa forma de habitar que se relata. El sentimiento de familia que se expresa entre las trabajadoras sexuales y los demás presentes en la pensión, así como la vivencia de la ciudad desde la perspectiva de un niño renegado y un “loco”. En el filme “Abrázame como antes” hubo interés por indagar la visión de San José de noche presente, que es poco conocida por muchas personas. Así como esa relación que generan las trabajadoras con la ciudad de noche, el habitar oculto que muchos desconocen o ignoran.

### *Tercer Etapa: Trabajo comparativo*

Se hizo un análisis comparativo de los resultados de los objetivos anteriores como parte del objetivo específico 3. Dicho análisis buscó interrelacionar los procesos del habitar urbano encontrados en las dos obras por medio de una exploración visual que permita ver similitudes, diferencias y especificidades. Se intentó generar una representación

gráfica del proceso de habitar presente teniendo así como resultado un producto que representa y describe el imaginario que se crea de San José a partir de los objetos seleccionados. Se procuró utilizar como herramientas los mapeos de escenarios, cartografías de los lugares representados en las obras, reconstrucción de espacios domésticos a través del croquis, diagramas, collages, fotografías y fotogramas.

2

HABITAR EN LA SAN JOSÉ  
FINISECULAR

## **2.1 INTRODUCCIÓN**

Este primer capítulo da a conocer el contexto cultural, social y económico del centro de San José desde finales del siglo XX. Un contexto que se caracteriza por las transformaciones en las lógicas habitacionales y que se relacionan con los espacios y tiempos de las obras escogidas con el fin de comprender el habitar los márgenes urbanos. También se da a conocer esos cambios de perspectiva de la ciudad, como se percibía antes y ahora. Para esto, se toman en consideración algunos aportes bibliográficos realizados desde la antropología, la sociología y la geografía como base para identificar las coyunturas por las que la ciudad de San José pasó. También, se opta por la producción de distintos collages que sintetizan algunas dinámicas abordadas.

Se entiende por contextualización el proceso de trabajo que realiza la arquitectura para reconstruir escenarios donde se desarrollan las prácticas de vida. Los contextos están forjados por entramados de articulaciones significantes, aunque no todas estas articulaciones sean idénticas o igualmente importantes para comprender las condiciones de emergencia de una obra artística, literaria y audiovisual por ejemplo (Montes y Duran, 2017, p. 2). Además, se tienen que pensar de manera

dinámica, ya que los contextos no están conformados por una única razón, sino por la unidad de múltiples variables espaciales y temporales. Así como esa propia percepción que se crea de un lugar y como la misma va cambiando.

Ya que una contextualización de un periodo puede ser amplia, se opta por tres secciones que se interesa abordar. La primera, trata el centro de San José dentro de un proceso de polarización y busca responder: ¿cómo era el centro de la ciudad, las calles, casas y espacios públicos a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI? y ¿qué pasaba en cuanto a la población y los medios de comunicación?. La segunda parte se interesa en las prácticas diferenciadas del habitar y busca responder: ¿cuáles son las principales características del habitar desde lo hegemónico y lo no hegemónico? y ¿cómo los proyectos de desarrollo inmobiliario han transformado la ciudad?. La tercera sección relaciona los hallazgos con las obras estudiadas, la novela “Los Peor” y el filme “Abrázame como antes”, con la finalidad de ponerlas en situación.

## **2.2 LOS PROCESOS DE POLARIZACIÓN**

Las ciudades son espacios en constante cambio y evolución, desde las más pequeñas a las más grandes. San José no es la excep-

ción, en este periodo determinado se mostrarán diferentes cambios que ha sufrido el centro de San José. ¿A qué se deben los cambios en las ciudades?

Claro está que no existe una única respuesta; pero sí es de saberse que múltiples factores están involucrados incluyendo los intereses políticos, las agendas económicas e incluso las propias acciones de los ciudadanos, que siendo parte de la ciudad forman parte también de los cambios.

El centro de San José ha atravesado, en los últimos 40 años, un fuerte fenómeno de polarización que ha provocado cambios significativos para el centro urbano. La polarización se da en muchos ámbitos tales como social, cultural, económico y simbólico. El valor que tenía el centro de San José, en estas décadas, como centro cívico y como centro de una capital fue perdiendo en detrimento de un crecimiento de los sectores Este y Oeste, siendo así que el Sur y Norte del Casco Central Urbano se han desvalorizado simbólicamente (Araya, 2010).

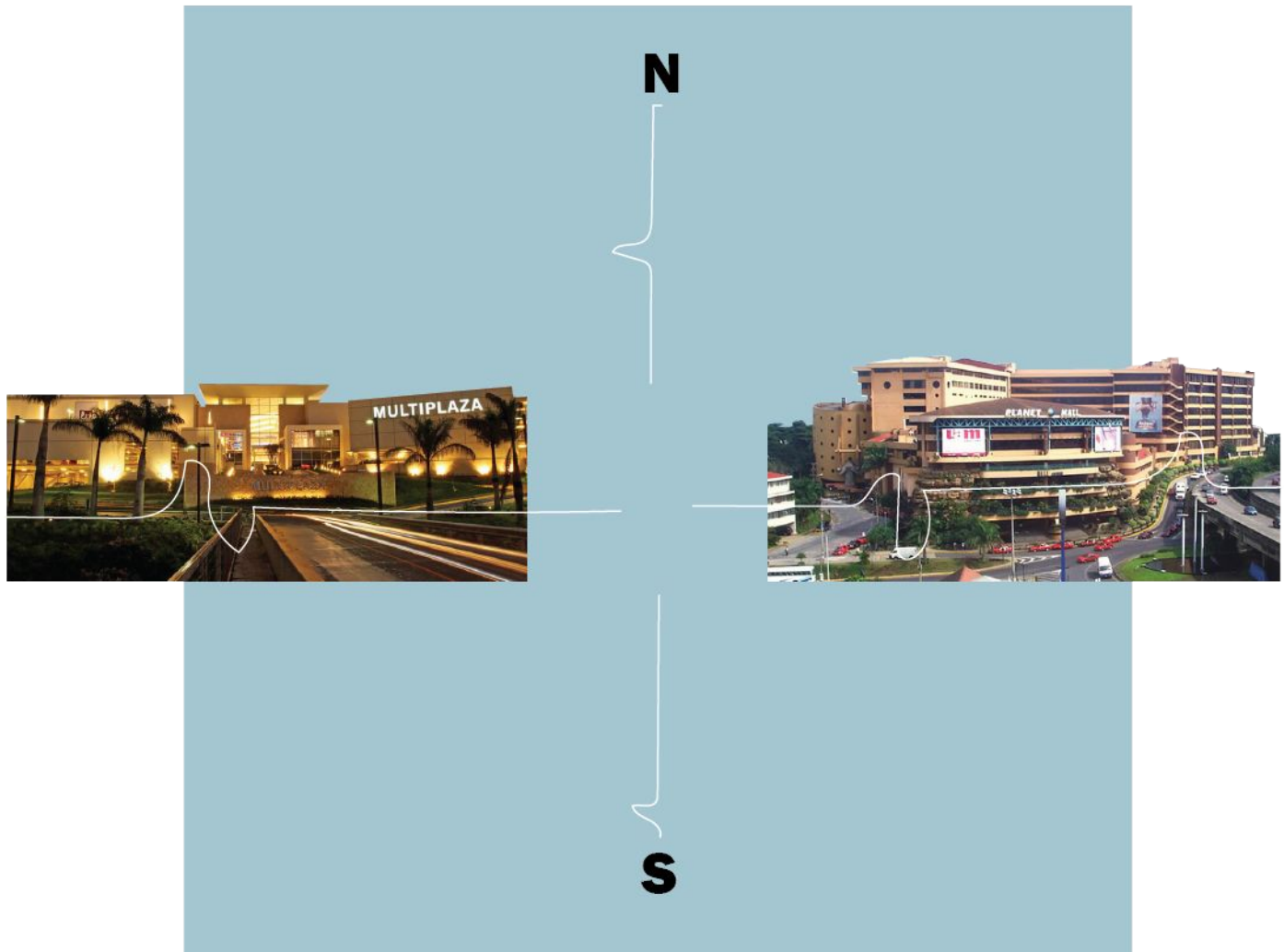
Como lo menciona Araya (2010), se empieza a dar una nueva organización social y territorial. En donde los límites antes percibidos como periféricos y lejanos al centro de la urbe se han convertido en



puntos focales de las poblaciones y de los megaproyectos. Estableciendo centros comerciales, residenciales, centros educativos, empresas comerciales, etc que han convertido estas dos zonas de la ciudad como nuevos lugares de desarrollo para poblaciones de clase media y alta. Se crean contrastes entre los diferentes puntos cardinales y el centro de la ciudad, por lo que se crea un imaginario de segregación de espacios y personas.

San José se torna una ciudad fragmentada en donde se identifican tres sectores diferenciados: Este, Oeste y Casco Urbano Central (ver figura 3). En los años noventas el Este fue presentado como la “zona cultural” de San José gracias a la Universidad de Costa Rica y los servicios que ofrecía y posteriormente la creación de universidades privadas en las cercanías. A partir de 1995 el Este sufre un cambio de lo cultural a lo comercial con la construcción del Mall San Pedro, el cual se convirtió en un hito del desarrollo del capitalismo de consumo y que hoy en día sigue siendo un punto de referencia para esta zona de San José.

Como se menciona en el periodico La Nación “Es un hijo de otra época, y lo saben bien. Fue idolatrado como un gigante y un pionero, un visionario adelantado a su tiempo, pero hoy es tan solo uno más entre



**Figura 3.** *Collage Polarización de la Ciudad.* Fuente: Rivera Castro, I. (2022)

Collage que representa el crecimiento en la zona oeste y este de la ciudad de San José a través de los centros comerciales, universidades y condominios.

su decena de los de su clase” (Corrales, 2016, párrafo. 2). En dicho artículo se habla de cómo el Mall San Pedro fue revolucionario y cambió la estructura de la ciudad. Hoy en día es uno más. Lo que muestra que la ciudad siguió construyendo grandes proyectos de consumo.

Por otro lado el Oeste de la ciudad había empezado a sufrir estas transformaciones en la misma década y modificando así la estructura del desarrollo urbano con la inauguración de Multiplaza de Escazú en 1993. Entre los años 1982 y 2013 la Gran Área Metropolitana vivió un proceso de expansión territorial, periodo en el que duplicó su área construida y se consolidó como una centralidad urbana (Estado de la Nación, 2015) Con el tiempo la figura de mall se fue robusteciendo en Costa Rica en las zonas Este y Oeste principalmente, llegando a formar un modelo de ciudad en donde se construyen espacios público-privados. Espacios excluyentes que marcan una delimitación con el afuera, con ese espacio realmente público.

Como lo menciona Andrés Jiménez (2017) “A su alrededor, o en su interior, se dedica un campo para el parqueo de automóviles, el cual representa uno de los medios de transporte privilegiados para asistir a estos espacios, entre otras cosas por la distancia entre las residencias

de los consumidores y los malls”(p. 3). Residencias que principalmente marcan un estilo de vida de clase alta, distinto a lo que el Centro de San José venía presentando. El parqueo, precisamente, aparece como un símbolo que apunta hacia un consumidor de cierta clase social con acceso a vehículo propio para consumir al mall que se encontraba, además, en sectores a los que se llegaba por autopistas.

Jiménez (2017), citando a Janoschka (2002) reafirma:

La aparición de los malls en América Latina representa una ruptura al modelo de ciudad que se venía implementando antes de la década de 1980, donde era el Estado un actor principal en la construcción. Este cambio se asocia con la entrada de un urbanismo neoliberal caracterizado por promover una urbanización desde actores privados, incentivar la actividad social en espacios cerrados y desarrollar un modelo de ciudad compuesto por islas urbanas, donde se privilegia los intereses de lucro y se abandona un mantenimiento de los espacios públicos (p. 74).

Dichas islas urbanas se ven reflejadas en los polos de la ciudad, el Este y el Oeste en donde se ha privatizado la construcción de la vivienda y se ha desconectado selectivamente de cierta manera del resto de la

ciudad. El Centro de San José se presenta como otra isla completamente aparte de lo que empezó a surgir en los polos del Este y Oeste, creándose una fragmentación espacial. El sector privado se volvió determinante en el desarrollo de esta polarización, determinando funciones y formas territoriales.

Antes de esta polarización los tránsitos urbanos, viviendas y comercios giraban en torno al Casco Urbano. Existía la relación entre las personas del barrio, amistades, hitos de referencia y relaciones cercanas con instituciones públicas y políticas del país. Resultado de dicha polarización el Casco Urbano se ha convertido en un lugar de tránsito para gran parte de la población josefina y de otras locaciones con muchos imaginarios contruados. El centro de San José une dentro de un mismo espacio y tiempo distintas épocas vividas. Esto genera un cambio en la percepción del Casco Urbano de San José, por parte de los que habitan en los polos de la ciudad principalmente.

Tomando como referencia las estructuras simbólicas de la ciudad de San José de María del Carmen (2010) se puede crear una idea del Casco Urbano Central antes de los años noventa y a posteriori. Previo a los años noventa, éste era el centro de la vida social, cultural, economía, política. Se daba la migración de campesinos y se tenía el imaginario

de ciudades europeas. A partir de 1990 el Casco Urbano Central se percibe como promotor del “caos”. Los medios de comunicación hablaron, repetidamente, de una invasión por los excluidos de la sociedad costarricense. Entre los titulares del periódico de La Nación se encuentran: “Erradiquen ventas ambulantes”, “¿Necesidad callejera?”, “Más que una crisis en San José”.

Los noticieros hablaron de que San José antes era un sitio de estar, vivencia de acontecimientos cotidianos y que poco a poco se ha convertido en un lugar de paso, donde predominan los vehículos y el sentimiento negativo de una ciudad. Producto a la polarización, muchas personas se alejaron del centro, mudándose a otras zonas de la ciudad. “Se han dado procesos de despoblamiento en las últimas décadas debido a los procesos de exclusión” (Sánchez, Paniagua, Brenes, 2012,p. 29). Muchas personas decidieron mudarse, pero muchas otras se vieron casi obligadas a buscar nuevos sitios para morar.

Los discursos mediáticos han contribuido a inculcar la idea de un San José caótico. Dicha visión de “anarquía” giró en torno a un San José como lugar de desorden. Se presentan lo público, lo moral, lo estético y lo político como las dimensiones dominantes de la imagen de la

ciudad del “caos”. Por ejemplo, es recurrente la representación que los medios realizan de los pleitos callejeros entre peatones y choferes ya que no hay espacio de tránsito para ambas partes y muchas veces se les da prioridad a los vehículos. Falta de aceras en condiciones necesarias hace que peatones se vean obligados a compartir paso con los vehículos lo cual se torna como una amenaza para los peatones y un descontento para los que transitan en vehículo particular.

Esta idea de la ciudad en “caos” ha generado fuertes estereotipos sobre sectores y poblaciones más vulnerables de la ciudad. Han sido señalados como parte del problema del “despoblamiento” y hasta se ha buscado soluciones para sacar a poblaciones vulnerables de ciertas zonas porque forman parte del discurso salubristas sobre lo “sucio”, lo “inapropiado” y lo “contaminante” y en donde asocian a estas poblaciones con el incremento de la criminalidad, indigencia, basura en las calles, etc. Araya menciona que:

Es la ciudad considerada como ruina y decadencia, envejecida y deteriorada por el tiempo; en la arquitectura, los parques, las aceras, los cuerpos y la espiritualidad están envueltos por lo que algunos discursos señalan como “inmundicia”. Esta inmundicia se refiere a los edificios viejos y descoloridos por la contaminación, a

los seres con valores y conductas que privilegian la drogadicción, la prostitución y las actitudes denominadas “indecorosas” en el espacio público; a los administradores que dan permiso para abrir bares y clubes nocturnos-, así como a individuos denominados anómicos porque atentan contra los parques, las casas y los otros ciudadanos autodefinidos legítimos “hijos de la ciudad (2010, p. 215).

Muchos han sido los problemas situados en el Casco Urbano Central coincidente con la aparición de nuevos grupos sociales establecidos. Los medios generan un imaginario en donde estos grupos sociales son los culpables del deterioro de San José, en donde se olvida la polarización creada a través del fenómeno del consumismo y la economía. Las clases sociales medias altas se mudan a los polos de la ciudad a vivir en residenciales, condominios, torres y otros tipos de formas de vivienda. Siendo así que estos nuevos grupos sociales llegan a morar y habitar el Casco Urbano Central, encuentran un espacio en donde desarrollarse pero se les atribuye gran parte del mal que vive el centro de la ciudad y no se les permite desarrollarse de una manera sana sin prejuicios.

Precisamente, en su libro Araya (2010) cita a Fernando Contreras, autor



de “Los Peor”:

El margen del derecho o derecho negativo donde ya no se buscan igualdades imposibles o insostenibles, sino el acuerdo de que los desiguales, en su situación, requieren de condiciones para una vida digna. Construir una urbe más generosa, en donde se tenga la actitud de crear una práctica social y política que permita reivindicar y legitimar la desigualdad y al auténtico reconocimiento del otro, no como un pacto de no agresión, sino más bien como la deslegitimación de toda acción perjudicial contra los desiguales (p. 297).

### **2.3 LAS PRÁCTICAS DIFERENCIADAS DEL HABITAR**

El fenómeno que se presenta en San José de polarización de la ciudad, genera diferentes formas de habitar. En el momento en que se sobrevalora la región Este y Oeste de San José empiezan a surgir nuevos residenciales privados y semiprivados. Muchas personas emigran del centro a estos nuevos estilos de vida en donde se ofrece una vida de seguridad, vida comunal y hasta estatus; provocando que los barrios que estaban en el Casco Urbano Central y sus alrededores hayan disminuido o cambiado su población.

¿Qué empezó a pasar? Cambiaron las dinámicas sociales debido a que las personas no mudan solamente su hogar sino también sus hábitos de vida. Se perdió el sentido de barrio sin saber quien vive al lado, en otras ocasiones al encerrarse en un residencial se olvida de la realidad externa vivida en la ciudad por muchas otras personas como muestra Hernan Jimenez en su documental *Doble llave y cadena* (2007). El perímetro es definido por una gran tapia, esto de cierta manera evoca a ciudades coloniales que se encerraban y protegían en grandes murallas pero a su vez segregan a la población. Al final es una segregación de los que pueden vivir dentro de y fuera de, en donde los que viven fuera quedan excluidos de los “beneficios” brindados. Montes asegura que:

Lo cierto es que los proyectos de vivienda en vertical que se construyen actualmente, no contemplan las necesidades de vivienda para clase media o baja, o para subsanar el porcentaje de vivienda en mal estado que está en manos de los propietarios de los distritos de Merced, Hospital y Catedral (Montes, 2020, p 136).97).

Cambiaron los hábitos de vida, en donde son sitios grandes que no cuentan con las facilidades cercanas. Para ir a un supermercado hay

que salir de un lugar amurallado con seguridad y agujas, salir por medio de transporte privado o caminando porque no hay acceso a un transporte público dentro de la “pequeña ciudad amurallada” (Acosta, 2020). Se genera un sentido de otredad y desconocimiento con los que viven fuera, con los que no son privilegiados y son parte del estatus. Se llega a desconocer la realidad de lo que está pasando en el Casco Urbano Central.

En las últimas décadas han aparecido múltiples formas de vivir en la ciudad rompiendo con anteriores esquemas (ver Figura 4). Torres, residenciales, condominios ofreciendo calidad de vida. “Viví la experiencia”, “Exclusividad y privacidad”, “Bosque Urbano”, “Un nuevo icono de tu estilo de vida”, “Natural Urban Home”, son algunos de los eslogan que se pueden encontrar en los diferentes proyectos habitacionales. Eslóganes que presentan una vida idealizada y muchas veces descontextualizada, incluso los presentan algunas veces en inglés generando con el idioma una barrera para ciertas personas.

Sobre esto, Ana Paula Montes dice:

En un afán por promocionar la vivienda en altura, la industria inmobiliaria fue más ambiciosa al fijarse, no en las cualidades

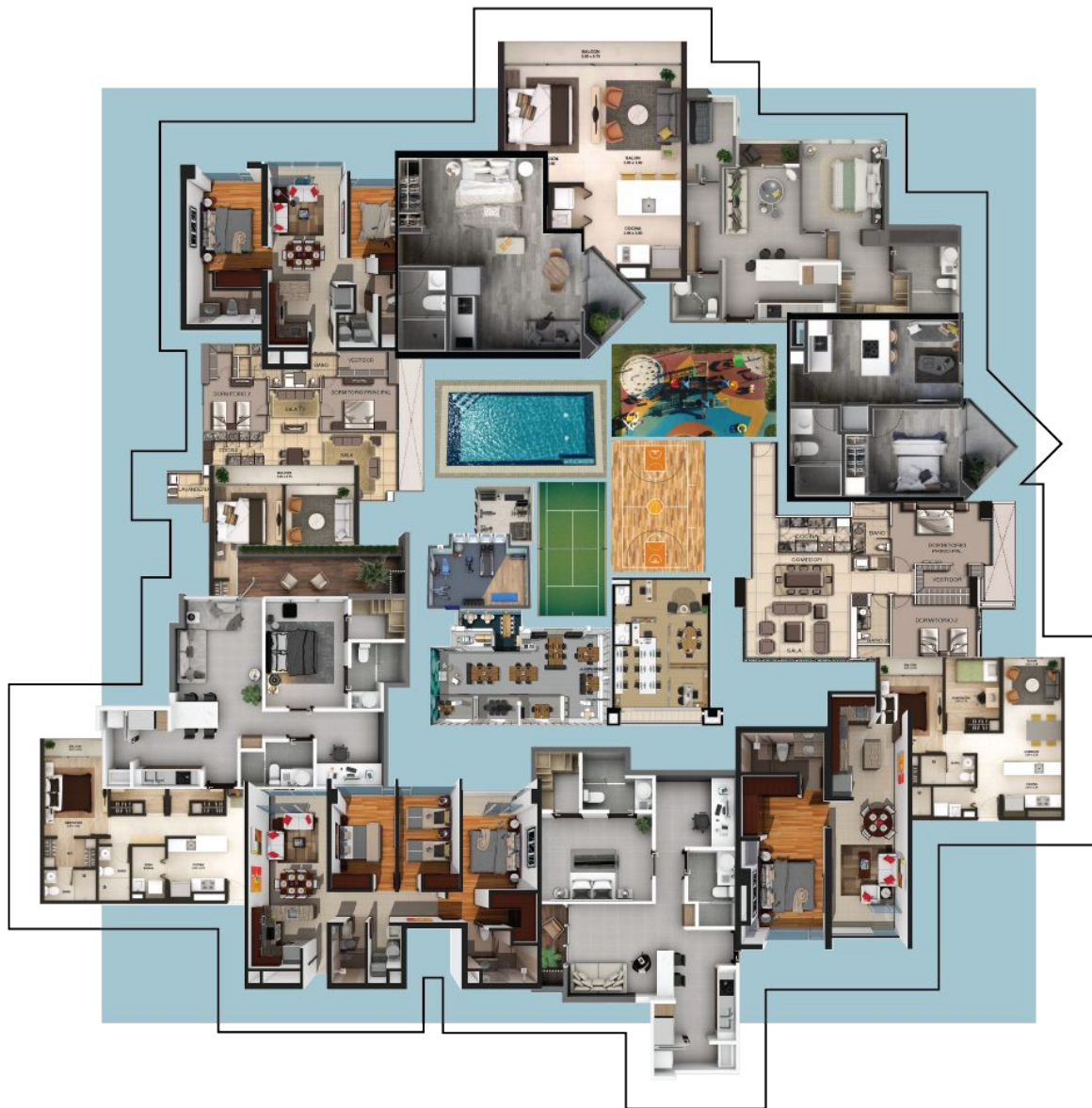


**Figura 4.** *Collage Nuevas formas de vida.* Fuente: Rivera Castro, I. (2022)

La imagen muestra cómo se han ido estableciendo torres habitacionales en diferentes zonas de San José, las cuales tenían una configuración muy distinta. Barrios que han ido cambiando debido a estas “nuevas formas de vida”.

arquitectónicas de la torre, sino en un estilo de vida cosmopolita. Aun cuando se incluyen imágenes de fachadas de los nuevos edificios que retratan en un sentido efectivo la modernización de San José, poniendo énfasis en el contraste de escala y altura con respecto a la ciudad plana; la cantidad de representaciones de la torre resultan minimizadas con respecto a las representaciones del estilo de vida basado en las ventajas de la centralidad, la movilidad alternativa, el entretenimiento cultural y gastronómico de proximidad y una eficiente gestión del tiempo que le aseguran a los jóvenes profesionales, la exclusividad y la privacidad sin aislamiento (Montes, 2020, p. 141-142).

Estos proyectos ofrecen amenidades que supuestamente la ciudad no puede ofrecer, tales como: seguridad, diseño, equilibrio ciudad y naturaleza, exclusividad, etc. Ellos se establecen en el mercado según las calidades de sus amenidades como piscinas, zonas de BBQ, espacios sociales, miradores, gimnasios, cines, espacios coworking, etc (ver Figura 5). Como lo menciona Ana Paula (2020), el conjunto de amenidades cumple la función de vender el estilo de vida como una experiencia total en donde en una unidad autosuficiente encuentre su espacio doméstico, espacio de trabajo y espacio de entretenimiento. Se presenta un estilo de vida construido. Su publicidad muchas veces



**Figura 5.** Collage Unidad Autosuficiente. Fuente: Rivera Castro, I. (2022)

El collage muestra distribuciones de las nuevas configuraciones habitacionales que se están dando en San José. Aposentos reducidos con zonas comunes de recreación y trabajo. a”.

está enfocada en esa forma de vivir y actividades que le permite las nuevas torres residenciales. Se presenta un estilo específico, con una clase definida y cierta exclusividad.

Para algunas personas puede ser una mejor calidad de vida y para otros no, pero generar una frontera entre las diferentes formas de habitar es un problema para la sociedad y la ciudad. Una brecha por estatus en donde se observa desde la torre la vida “indigna” del otro, vida que a veces “maquilla” (ver Figura 6). Espacios así propician esta dualidad de vidas en una misma ciudad, en donde el centro es olvidado y poblado por otros grupos sociales y los polos es poblado por los que se manejan mejor económicamente.

Gran parte de los medios se encargan de presentar poblaciones vulnerables como delincuentes, drogadictos y hasta criminales. Pocas veces resaltan lo bueno que tienen las poblaciones en el Casco Urbano Central. Los barrios ubicados en el centro suelen estar en los titulares de los medios de comunicación envueltos en noticias negativas. Siendo así que muchas personas sin conocer nada de las realidades que se viven, crean un imaginario y un rechazo hacia las poblaciones sociales en riesgo. Esto genera otra barrera hacia estas otras personas, las cuales han repoblado en cierto sentido lo que otros han abandona-





**Figura 6.** Fotografía de *La Luisa*. Fuente: Facebook oficial Garnier & Garnier. (2022)

Barrio popular visto desde una torre desarrollada por Garnier & Garnier, quienes financiaron mejoras en el sitio incluido la pintura mural en los techos de las viviendas.



do y olvidado.

“Los hijos ilegítimos de la urbe” como los denomina Cohen (1972), son aquellos grupos sociales que fueron poblando lugares en el Casco Urbano Central. Dentro de estos grupos sociales se incluyen los indigentes, cuida carros, vendedores ambulantes, prostitutas, etc. Grupos sociales que principalmente son personas, antes que cualquier etiqueta antes mencionada y que al igual que todos necesitan un techo y un trabajo para subsistir. Como se mencionó anteriormente esto sucede cuando clases media altas migran a otro estilo de vida en el Este y Oeste de la ciudad.

Aun sabiendo que estos grupos sociales están establecidos en gran parte en el Centro de San José, se habla de un Casco Urbano despoblado; invisibilizando a estas poblaciones que sí están establecidas en San José. Se le atribuyen características como deshabitado, con falta de vida, vacío, en ruinas, abandonado, etc No se reconoce la existencia de estas persona como los habitantes del Casco

Urbano Central y cuando si se hace, se hace de una manera peyorativa atribuyéndose el “caos” que vive San José.

Araya menciona:

La sociedad no se interroga por qué existen cuidacarros, vendedores y taxistas informales e indigentes, sino que invierte el razonamiento para afirmar que porque hay cuidacarros, vendedores y taxistas informales e indigentes, es que se produce el “caos”, el Casco Urbano se encuentra en estado “primitivo” y el Gobierno Central y Local no pueden mejorarlo. Tampoco se pregunta acerca de las causas de la aparición de estas poblaciones y la urgencia de aumentar la calidad de vida de las mismas (2010, p. 246).

Así como con los indigentes pasa con todos los pertenecientes a estos otros grupos, que se les invisibiliza y muchas no se ven como parte de la ciudad. Se ha querido sectorizar la ciudad, para que estos grupos sociales estén en una zona determinada y no por toda la ciudad, esto con el fin de no molestar a los demás ciudadanos. Así como se invisibilizan estos grupos sociales y su pertenencia al Casco Urbano Central es como nacen los proyectos de repoblamiento. ¿Para quién están enfocados estos proyectos? La solución que se ha dado para este problema ha sido: “revertir el despoblamiento sufrido mediante la construcción de torres de apartamentos, sin embargo, no son accesibles a la mayorías, lo que podría agravar los procesos de gentrificación y desigualdad en la ciudad” (Sánchez, Paniagua, Brenes,

2012, p. 29).

La solución parece ser más bien un potenciador hacia la segregación ya vivida. Construir proyectos en el Casco Urbano Central en donde solo cierta clase social puede llegar a vivir es ignorar las poblaciones establecidas. No solo por ser proyectos nuevos, sino por el estilo de vida que estos proyectos plantean terminan siendo exclusivos. Siendo así que estos grupos sociales volverán a buscar donde establecerse y el problema no se soluciona sino más bien se traslada.

La marca ¡San José VIVE! es un ejemplo de cómo se invisibiliza la realidad de los habitantes de San José. En su video de marca ciudad se observa un San José filtrado (ver figura 7). En donde se muestran edificaciones antiguas y patrimoniales, actividades culturales en los parques y plazas. Un San José de noche lleno de luz y muchas personas transitando. Es notorio en donde estos otros grupos sociales que también forman parte de ese San José “VIVE” no son mostrados en ninguna toma. Claro está que la intención es atraer a las personas a la capital y estos grupos sociales están relacionados con el mal que vive la ciudad. La intención de esta “marca ciudad” es atraer turistas y habitantes, lo cual es un proyecto que responde a la necesidad del

Casco Urbano Central que percibe un despoblamiento. En su publicidad se percibe un San José idealizado, presentando como un lugar donde la gente quiera estar. “Esta marca pretende afirmar la identidad de los josefinos y el orgullo por la capital” (Soto, 2017, párrafo. 3). Se pretende tras imágenes bonitas de la ciudad, imágenes que no son del día a día, ocultar el real San José que se tiene y no darle una solución real. “De la misma forma, la marca ciudad de San José surge con el interés de cambiar las concepciones negativas de la ciudad, relacionadas con el estado de sus calles o la contaminación. El alcalde opina que “la marca ayuda a resaltar lo positivo de la ciudad.” (Soto, 2017, párrafo. 13).

Cuando se habla de cambiar las concepciones negativas de la ciudad no significa invisibilizar o ignorar los problemas sociales presentes. Es por eso que atraer personas puede generar un gran auge a San José pero seguir negando la existencia de diferentes grupos sociales no es una solución real a la problemática existente del Centro de San José. Se quiere atraer turistas, gente a vivir y negocios con esta marca ciudad.

## **2.4 LAS OBRAS EN SITUACIÓN**



**Figura 7.** *Secuencia video SJO VIVE.* Fuente: Facebook original de San José Vive



Se muestran fragmentos del video marca Ciudad SJO ¡VIVE! donde se muestra una ciudad para el turista y se omiten aspectos importantes de la ciudad como los grupos sociales antes mencionados.

Estudiando los diferentes fenómenos que atraviesa la ciudad de San José a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI se logra tener un panorama más claro de lo que le sucedía a la ciudad en ese entonces. Siendo así que se logra observar con facilidad cómo las dos obras de estudio están correctamente contextualizadas. En dichos objetos se presenta de una manera muy atinada lo que la ciudad vivía en ese entonces y cómo los diferentes grupos sociales lo vivían. El filme y la novela se encuentran contextualizados con la ciudad de San José de esa época.

Las obras tocan temas de gran relevancia para la ciudad, ya que son problemas que se han desencadenado desde ese periodo hasta la actualidad. Son temas que atravesaba la ciudad de San José y que la novela y el film lograron reflejar de una manera muy atinada. Dichos fenómenos mencionados con anterioridad son los imaginarios creados de caos e inmundicia hacia el Centro de San José, rechazo de poblaciones vulnerables, diferentes formas de habitar en el Centro y la desigualdad desde los ojos de esas personas invisibilizadas, desde esos “otros”.

Esos “otros” que se mencionan son personas que por su clase social, trabajo, forma de vida u otra característica son invisibilizados por la ciu-

dad y los ciudadanos. Ellos son los que habitan el Centro de San José tanto de día como de noche, teniendo hábitos y labores distintos a lo que la sociedad acostumbra para vivir. Ese imaginario del Centro mencionado anteriormente como de “caos” e “inmundicia” genera una segregación de espacios y personas. ¿A que se refiere el imaginario de la ciudad? Armando Silva (2015) en una entrevista por Andreina Seijas lo define como, “una construcción social, la percepción de la ciudad por parte de un grupo de personas, lo cual también puede entenderse como un punto de vista”(párrafo. 3). Al ser una percepción ciudadana, son ideas construidas de muchos factores como: medios, literatura, experiencias. No siempre coincide la realidad con lo imaginado y es difícil cambiar ese imaginario creado de una ciudad.

El imaginario del Centro de San José ha generado en las poblaciones vulnerables, los que habitan en él, un rechazo. Un rechazo producto del imaginario proveniente de las personas que no habitan el Centro y que desconocen su realidad. Ese rechazo se da hacia grupos sociales de personas trans, vendedores de sexo, habitantes de calle, etc. Grupos de personas que forman parte de esos “otros” en donde se les atañe una condición moralmente inferior. No dejan de ser personas, con las cualidades de cualquier otro, con familia, vida, sentimientos, etc y que



su trabajo y condición sexual no debe determinar su moral. Como lo menciona Araya (2012) se criminaliza estas poblaciones y se les utiliza como factores determinantes de los discursos como un atenuante que justifica cualquier acción represiva contra ellos (p. 33).

En el 2003 el Ministro de Seguridad, Rogelio Ramos, propuso a las personas trans trabajadoras sexuales trasladarse cerca del Ministerio de Obras Públicas y Transportes en San José, pero se negaron. Es normal la negación ante una petición así ya que busca segregar los grupos sociales y apartar a estos “otros” que no son queridos ni bienvenidos. Aparte les proponen alejarse de donde ellos ya son conocidos e incluso pueden ser buscados por sus clientes. Puede verse como una petición clasista, para el bien de unos cuantos y no de todos los involucrados.

San José para este periodo finisecular estaba pasando por muchas cosas, muchos cambios en su Casco Urbano. Las dos obras escogidas tocan realidades de distintas personas consideradas como “otros” grupos sociales. Grupos que de una u otra forma se han llegado a establecer y han generado su identidad en San José, pero no han logrado su aceptación por clases sociales más poderosas económicamente. Las dos obras se enmarcan en un contexto muy

realista, los personajes principales viven el San José de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Muestran sus calles, su polarización, su segregación social y hasta sus problemas económicos sociales.

Los personajes principales de las dos obras seleccionadas, son los personajes principales del Centro de San José a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Son personas que viven los problemas que se enfrenta San José en ese determinado periodo. Ellos reflejan la desigualdad de la ciudad y como una ciudad puede contener diferentes formas de vida. Formas de vida que ante los ojos de la sociedad no todas son válidas. A estos personajes principales se les invalida muchas de sus acciones para sobrevivir el día a día, cuando realmente no le están haciendo daño a nadie. Sus formas de vida no son las que se acostumbran, e incluso pueden ser muy cambiantes a lo largo de sus vidas. Reflejan la dualidad de espacios que vive San José. Espacios que cuentan con distintas funciones según la temporalidad y la persona que la experimenta.

## **2.5 CIERRE**

Lo que atravesaba San José en este periodo era una problemática real vivida por muchas personas, gran parte de su población. Un ejemplo

de esto son las dos obras seleccionadas, que muestran parte de las problemáticas y pone en evidencia como lo que estaba viviendo la ciudad era fuente de inspiración para la creaciones artísticas. Escritores, guionistas, artistas, fotógrafos y otras profesiones utilizan el contexto de lo que vivían para crear, crear basado en evidencia y vivencia. Es así como gustaría proceder este estudio de la ciudad y sus diferentes formas de habitarla, a través de dos objetos que relatan lo que se vivía en este periodo.

Estudiando la ciudad de San José en este periodo se puede observar el problema de desigualdad social que presenta, las clases sociales se marcan y generan el gran problema de la polarización de la ciudad. Se crean dos polos en donde predominan las personas adineradas y el Centro de San José queda poblado por clases sociales inferiores (ver figura 8). Clases sociales con estilos de vida distintos, formas de ganarse la vida distintas y hasta formas de habitar distintas. ¿Siguen siendo formas de vida válidas para los ciudadanos de San José? ¿Está la ciudad de San José pensada para todas las personas que en ella habitan? Estas preguntas surgen a través del estudio de la ciudad.

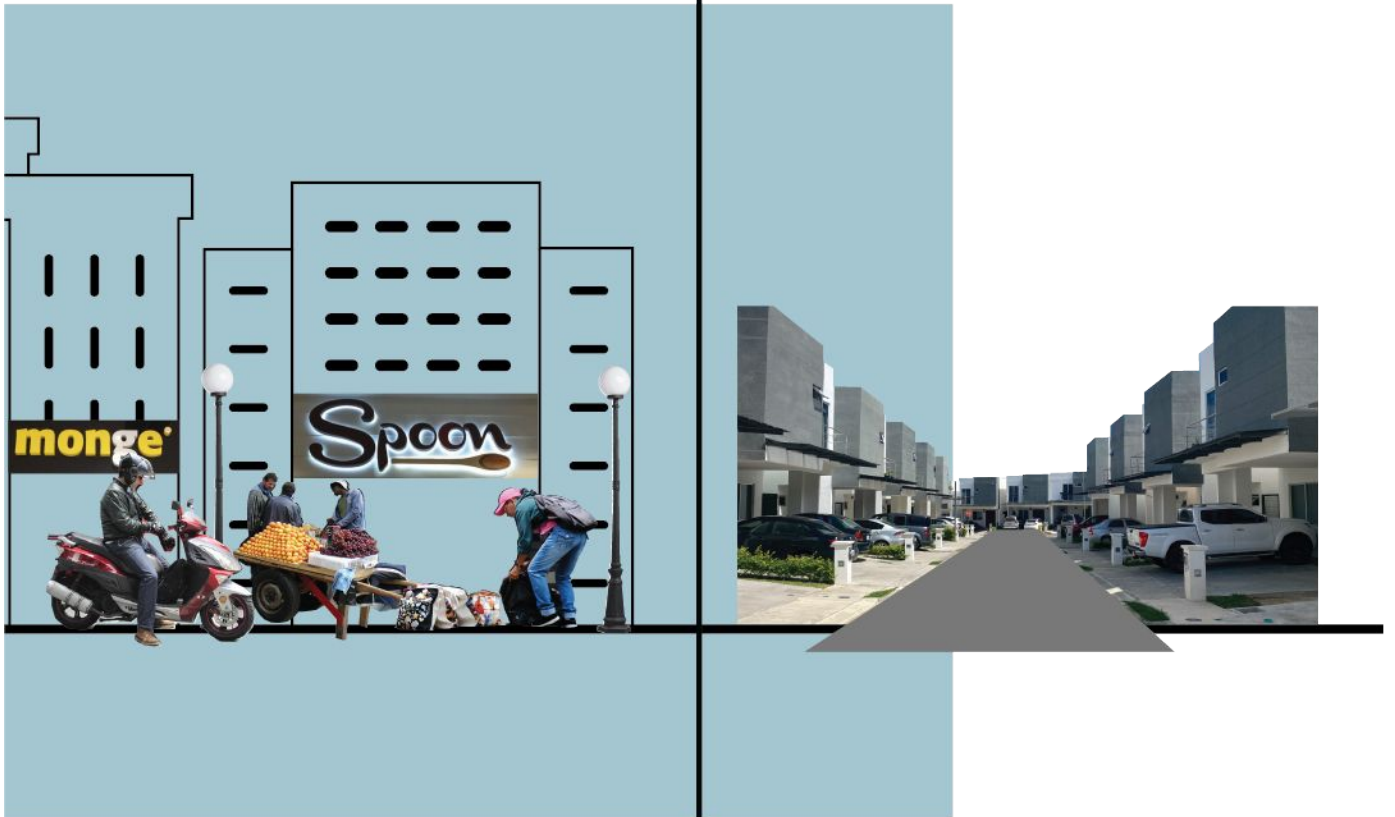
Se tomará la novela “Los Peor” y el filme “Abrázame como antes” para hacer un análisis más profundo de lo que sucedía en San José y cómo

esos “otros” viven la ciudad. Estas distintas realidades permitirán el desarrollo del estudio del habitar en los márgenes urbanos dando paso a los próximos capítulos para abordar dichas temáticas. Temáticas que realmente son las problemáticas que vive San José en el periodo estudiado y que han continuado hasta la actualidad, problemáticas como el imaginario creado de San José, el rechazo de poblaciones, la desigualdad, la polarización de la ciudad y el abandono del centro de San José.



**Figura 8.** Collage San José. El Centro vs Los Polos. Fuente: Rivera Castro, I. (2023)

Se muestran fragmentos del video marca Ciudad SJO ¡VIVE! donde se muestra una ciudad para el turista y se omiten aspectos importantes de la ciudad como los grupos sociales antes mencionados.



# 3 LA CIUDAD CAMINADA

### **3.1 INTRODUCCIÓN**

En este segundo capítulo se hace un rastreo de las prácticas urbanas del recorrer la ciudad en las obras anteriormente elegidas, para así identificar los márgenes urbanos presentes en cada una. Se busca encontrar en dónde se manifiesta lo marginal en la ciudad y en qué lugar o redes de lugares se sitúa. Se premia un enfoque a escala urbana, con el fin de registrar las formas presentes de habitar la ciudad de San José. Al mencionar “márgenes”, como anteriormente se aclaró, se habla de una relación o una situación, de saber cómo aparecen esos márgenes en cada obra, en dónde están y en qué sentido se les otorga en “Los Peor” y en “Abrázame como antes”.

Se hace una sección para cada obra para así tener una mejor comprensión de los márgenes: un estudio particular para hacer notar las diferentes formas de habitar la ciudad presentes en cada una y las temáticas que se tratan. En particular, interesa ver cómo aparecen y cómo son representados, dentro de cada obra, las vidas cotidianas que ayudan a entender los movimientos, situaciones y flujos en la ciudad. Para así, explorar cómo se apropian o se invisibilizan estos márgenes, cómo se practica la ciudad desde la marginalidad y cómo se crean acciones de resistencia respecto al poder.



El capítulo contiene una parte escrita y también mapas como medio y producto de representación. La cartografía es una herramienta importante dentro de la arquitectura para referirse a estudios de ciudades y espacios. Herramienta que puede almacenar abundante información dentro de la misma, siendo un excelente recurso de exploración visual. Como lo menciona Gloria Lanci (2018) “enfoque está en las dimensiones performativas de los mapas artísticos más que en sus aspectos representativos también en su capacidad para remodelar territorios a lo largo de geografías imaginarias” (p. 236). Se busca, con esta herramienta, espacializar la obra y los márgenes encontrados, ver dónde, cómo y cuándo aparecen a través de diferentes mapas realizados para cada obra. Las cartografías elaboradas, no son cartografías científicas ni técnicas, sino provocaciones para entender cómo se presentan esos márgenes y las diferentes formas de habitar San José.

### **3.2 JERÓNIMO Y EL CAMINAR COMO DERIVA**

La identificación de márgenes como se menciona en el marco conceptual hace una referencia al margen no necesariamente geográfico sino relacional en donde se identifica también al sujeto

marginal descrito como el “otro” muchas veces. Se habla de margen urbano como sitio dentro de la ciudad donde se producen formas no convencionales de habitar la ciudad. Los márgenes de las obras se pueden ver de distintas maneras, pero el desarrollo está enfocado en ese margen que está encarnado en las prácticas de recorrer la ciudad desde una posición marginal.

En la obra “Los Peor” se presenta un fenómeno bastante común en la ciudad, pero poco abordado académicamente, como es el caminar. Con su personaje principal, Jerónimo Peor, el cual tiene un aspecto de vagabundo desaliñado, una apariencia poco cuidada, muestra una ciudad desde una perspectiva distinta. Una perspectiva que se desarrolla en esta sección del capítulo. Él transita la ciudad de una forma alternativa por medio de estrategias disidentes de transitar y vivir la ciudad, forma que abre los ojos a nuevas perspectivas y realidades para la exploración urbana como lo ha mostrado Oscar Alvarado:

Jerónimo deviene flâneur por elección directa o indirecta, por lo cual desempeña, desde su “otredad” su particular función y deviene en lector e intérprete de esa sociedad en la cual construye cada uno de sus días, en tanto mira la construcción que también

los otros hacen de sí en medio del caos social en que se desenvuelven y la múltiple “compartimentalización” en que se desenvuelve y emerge esta sociedad. Ser flâneur, desde esta perspectiva, es ubicarse desde el lado de la marginalidad y, desde allí, hacerse y erigirse desde la diferencia para presentar a los demás, y a sí mismo, esta diferencia en la que todos se mueven. Ser flâneur para Jerónimo, como muchos otros flaneurs, es revestirse, fundamentalmente, desde su mundo para, desde allí, leer, buscar, ver y conocer... asir lo que puede, en definitiva, parecer inasible (Álvarado, 2007, p. 19)

Si bien es cierto, una ciudad siempre está llena de caminantes. Ver personas en todas direcciones es ver una ciudad con vida, pero: ¿qué estará viviendo cada persona? Es un acto que muchas veces puede tener un fin pero otras veces no. Como lo menciona Francesco Careri (2002), “el andar, una acción fatigosamente aprendida durante los primeros meses de vida, que se convertiría más tarde en un acto que dejaba de ser consciente y pasaba a ser natural, automático” (p. 15). Una acción que muchas veces se realiza en automático, sin ser conscientes de lo que pasa a nuestro alrededor.

Jerónimo Peor muestra en la novela lo contrario, percibiendo en su totalidad la ciudad desde sus recorridos. Como se muestra en el

siguiente fragmento de la novela, él andaba tanto de noche como de día. No tenía límites para recorrer la ciudad.

“Jerónimo, aún meses después de su llegada no lograba apaciguar su espíritu y vagaba igual de día que de noche. Le gustaba la luz del sol pero a menudo se quedaba hasta muy tarde andando por la ciudad. Regresaba casi siempre sano y salvo a casa, como exento de peligros de la calle, como si la generalizada idea de su locura lo protegiera de todo.” (Contreras, 1995, p. 21).

Son múltiples los recorridos de San José que Jerónimo muestra en “Los Peor”. Por todas partes, recorridos que inician pero no se sabe cuando terminan. ¿Pero qué es un recorrido? Careri (2002) lo define así: “El término ‘recorrido’ se refiere al mismo tiempo al acto de atravesar (el recorrido como acción de andar), la línea que atraviesa el espacio (el recorrido como objeto arquitectónico)” (p. 19). Es una forma en la que se habita la ciudad, una forma de conocer realmente cómo se vive la ciudad. Cuando se utilizan medios de transporte motorizados muchas veces ni se percata en que trayecto de la ciudad se ha pasado, se llega a un destino sin tener conciencia del proceso del tránsito. El andar por la ciudad, en este sentido, despierta el conocimiento de la misma.

El personaje de Jerónimo recuerda, no solo el Flâneur, como anteriormente lo señaló Alvarado, sino también las estéticas del Movimiento Situacionista de los años 50s, que estuvieron inspirados por la Internacional Situacionista:

Los situacionistas entendían la ciudad como el espacio para la revolución, rechazando así la lógica utilitarista de la sociedad del consumo. En oposición a la fuerza del planteamiento burocrático, buscaban una ciudad más dinámica donde la creatividad, la espontaneidad y el juego ocuparan un lugar central (Ruiz, 2016, p. 22).

Jerónimo calza perfectamente con esta descripción, su paso por la ciudad se basa completamente en espontaneidad. Él sale de la pensión, lugar donde mora, sin la más mínima idea de lo que va a ser su día: él decide emprender camino y un camino que no está definido sino que se va dando según el paso del día y sus emociones y sentidos.

En el contexto de los situacionistas nació la teoría de la deriva, propuesta por Guy Debord en 1958. Debord define deriva como: “modo de comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana; técnica de paso ininterrumpido a través de ambientes diversos” (Internacional Situacionista, 1999, p. 18). Consistía

en recorrer de una manera distinta, con otra lógica a la habitual, con una lógica contraria al caminante instrumental, creando recorrido lúdico tal como lo hace Jerónimo en “Los Peor”. Para entender un poco mejor el concepto, Jennifer de Jesús Villa en su artículo lo define como:

Un modo de explorar la ciudad perdiéndonos en ella, realizando un recorrido indeterminado utilizando nuestro cuerpo como herramienta fenomenológica y dejando constancia de todo el proceso mediante alguna representación: mapa sonoro, anagrama, texto, imágenes, dibujos. Lo importante no es el punto de llegada sino el camino, por lo que caminar deja de ser un medio para convertirse en un fin en sí mismo (Villa, 2013, párrafo. 3).

El caminante instrumental, el que va de un lugar a otro con consciencia, en muchas ocasiones no se da cuenta del recorrido que se tiene que realizar para llegar a dicho destino. ¿Realmente nos percatamos por donde transitamos en San José? ¿Se tiene consciencia de la vida que oculta cada trayecto? Para los niños, por ejemplo, es algo muy diferente:

Viven sus desplazamientos como una sucesión de momentos presentes, cada uno importante por sí mismo, cada uno digno de

una parada, de una sorpresa, de un contacto. Y entonces los tiempos se alargan, los bolsillos de los niños se llenan de piedras, de hojas, de papeles y la mente se llena de imágenes, de preguntas, de nuevos descubrimientos. Y todo está junto: lo hermoso, lo nuevo, el conjunto, los detalles (Tonucci, 1996, p. 27).

Jerónimo recuerda ese caminar de un niño, una vivencia infantil, maravillándome por cosas sencillas que se pasan por alto en una ciudad al caminar al ritmo de la misma. Él camina la ciudad construyéndola, sin ningún pensamiento o instrucción preconcebido de cómo debería ser. Él realmente vive y habita en su condición de sujeto excluido.

Jerónimo reconoce los lugares pero también los recorridos. No siempre realiza la misma ruta y no siempre camina con algún destino. Esto ocurre cuando se va a encontrar con su amigo Don Felix, “un viejito ciego que había sido vendedor de lotería desde el año treinta” (Contreras, 1995, p. 50). Don Felix tiene un perro de compañía que lo ayuda a recorrer la ciudad pero para Don Felix recorrían una ciudad atrapada en el tiempo, en su memoria quedaba una percepción antigua de San José. Jerónimo cerraba los ojos, sacaba un bastón y empezaba a recorrer esa ciudad de Don Felix, se volvía no vidente a

drede para que Don Feliz le recreara paisajes. Un fragmento de la novela narra :

“Entonces Jerónimo cerró los ojos y le pidió que se la describiera. El ciego comenzó: —Es un edificio largo, largo, de una sola planta, con grandes puertas, sobre la calle de piedra y una escultura muy bonita en el techo de la puerta principal...—

—Y los tranvías, ¿cómo son?

– El ciego empezó a darle una explicación detallada de la forma y funcionamiento de los tranvías mientras Jerónimo, ojos bien cerrados, sonreía y le decía muy contento que ahora sí los podía ver, más aún, que lo llevara hasta la estación para verlos de cerca” (Contreras 1995; p. 60).

Otro ejemplo de cómo Jerónimo andaba a la deriva, construyendo una cartografía psicogeográfica (Durán, 2011). Y es que los denominados mapas situacionistas describen emocionalmente el espacio conectando fragmentos de ciudades por su carácter emocional. Así podemos ver cartográficamente qué lugares tienden a ser evitados, ocupados o disfrutados (Villa, 2013).

No son cartografías tradicionales sino libres, intuitivas. Uno de los



mapas más icónicos del situacionismo es el de The Naked City: illustration de l'hypothèses de plaques tournantes en psychogeographique, publicado en 1957. Como lo explica Víctor Ruiz en su trabajo final de Grado "La deriva situacionista. Guía psicogeográfica de Zaragoza":

"Frente a la caótica red de vectores de la guía, este plano es más refinado estéticamente. En el reverso del mapa aparece una breve explicación para facilitar su lectura: "las flechas representan las pendientes que unen de forma natural las diferentes unidades de ambiente; es decir, las tendencias espontáneas para la orientación de un sujeto que atraviesa ese entorno sin atender a consideraciones prácticas". La forma y tamaño de estos vectores es un indicador de la intensidad de las corrientes que dictan la deriva. Los pedazos de la ciudad se expanden para crear espacio en el mapa y algunas unidades de ambiente aparecen giradas para responder mejor a la realidad psicogeográfica. La distancia no se mide como un factor meramente físico, para Debord (1958) "las distancias que efectivamente separan dos áreas de una ciudad (...) son incomparables con lo que la visión aproximada de un plano podría hacer creer" (p.26)" (Ruiz, 2016, p. 45).

Jerónimo conoce sin prejuicios la vida nocturna de San José, la descu-

bre como una gran maravilla, un gran conjunto de acontecimientos que lo asombran y lo entretienen. Así como resalta lo bueno que tiene la vida nocturna también conoce las cosas no tan buenas, como la pobreza y la necesidad de ver a niños a altas horas de la noche entrando a bares para vender artículos:

Esa noche reparó por primera vez en la música caribeña cuando pasaba frente a un bar donde un calipso se desarmaba produciendo algo a lo que no se pudo resistir por más ajeno que le pareciera a sus esquemas. Entró sin fijarse siquiera dónde, se sentó lo más cerca que pudo del grupo y escuchó atentamente todo el rato que estuvieron ahí. Cuando se retiraron, Jerónimo los siguió con naturalidad de un amigo y así se pasó la noche entre los usuarios de las cantinas y bares de San José, al lado de borrachos, entre el fuerte olor de sus alientos, pisando sus escupitajos en el suelo, entre la penumbra de esos sitios húmedos donde niños entraban y salían tratando de vender rosas envueltas en papel de aluminio en medio de la gente que rara vez les compraba algo, mujeres en traje ligeros que entraban también vendiendo algo, Jerónimo notó al rato que no eran exactamente mujeres sino hombres travestidos ahora compartían el campo laboral de las muchachas como las que él conocía.... (Contreras, 1995, p. 44)

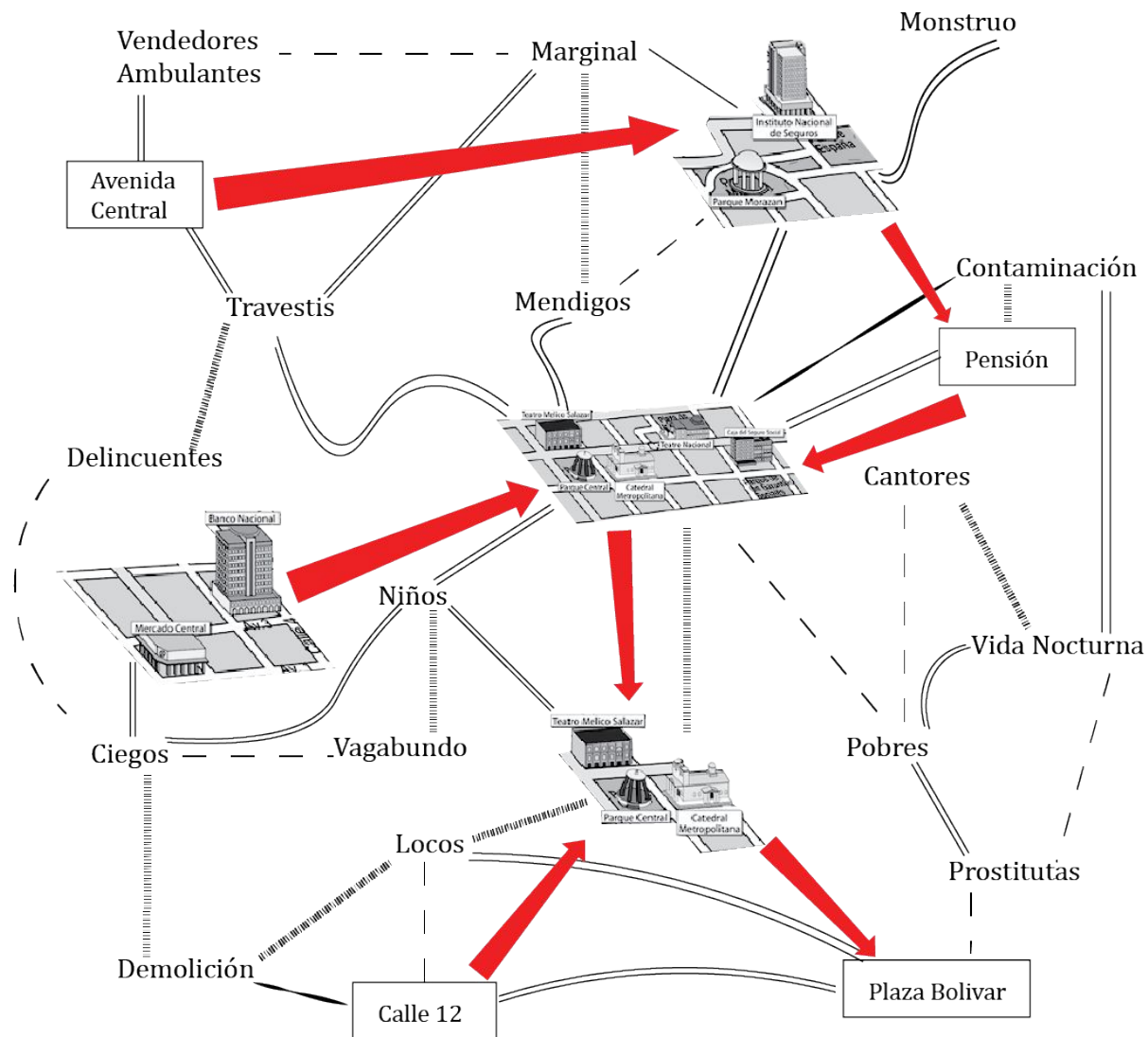
Jerónimo es uno de los muchos personajes que ejemplifican la marginalidad de la ciudad. En sus recorridos de la ciudad, Jerónimo se va encontrando con diferentes aspectos marginales. “Los Peor” se presenta en un San José empobrecido, donde sus habitantes mayoritariamente son personas excluidas:

Así, el abordaje crítico a esta novela revela la importancia del espacio urbano marginal, el cual se representa como caótico y peligroso; sin embargo, los personajes de la historia deambulan por él sin mayores complicaciones, lo cual se explica debido a que estos son, en su totalidad, seres marginados (González, 2016, p. 213).

El paisaje presentado en “Los Peor” puede ser caótico para el lector pero dentro de la obra los personajes viven la ciudad de una manera muy “normalizada”, la marginalidad es lo común. Así como se ve con Jerónimo que transita con la mayor naturalidad y tranquilidad y se maravilla con lo que se va encontrando y descubriendo. Como lo relata el siguiente fragmento, “Jerónimo “comprendía lentamente que la calle era más que nada el escenario de la miseria, las injusticias y sobre todo, de las desigualdades.” (Contreras, 1995, p. 160) Aún él siendo parte de lo marginal iba descubriendo con total naturalidad ese escenario que presenta San José, de desigualdad.

Así como se habla de lo que Jerónimo iba descubriendo, también se puede hablar de lo que iba construyendo. Al final la obra nos presenta la ciudad de San José desde los ojos de Jerónimo, construida por él sin ningún pensamiento preconcebido. Todo experimentado por él (ver figura 9). Careri (2002) menciona que, “el andar es un instrumento estético capaz de describir y de modificar aquellos espacios metropolitanos que a menudo presentan una naturaleza que debería comprenderse y llenarse de significados, más que proyectarse y llenarse de cosas” (p. 20). Siendo así, la ciudad está en constante cambio y más aún llena de significados. No para todos son iguales estos significados, la vivencia de la ciudad depende de uno mismo y de qué tan profundo quiera conectar. Es una forma de habitar la ciudad lo que Jerónimo vive en “Los Peor” a través de sus recorridos sin fin. Recorridos que no fueron planificados muchas veces, lo que lo hace aún más enriquecedor en cuanto al descubrimiento de la ciudad. Andar por calles sin pensar en llegar a algún sitio hace realmente vivir y sentir lo que está pasando en ese sitio en concreto.

Los peatones en una ciudad como la de San José, con tanto caos vial y una vida tan acelerada, van al mismo ritmo de la ciudad. No se detienen ni se paran un instante a percibir lo que están sintiendo.



**Figura 9.** Cartografía psicogeográfica de Jerónimo Peor. Fuente: Rivera Castro, I. (2022)

La siguiente cartografía inspirada en *The Naked City*: illustration de l'hypothèses de plaques tournantes en psychogeographique muestra diferente recorridos que Jerónimo presenta en la historia, así como lugares y encuentros que tiene con la marginalidad.

Durán (2011) menciona que caminar “privilegia los sentidos, es la contemplación de lo ordinario desde el cuerpo” (p. 20). Y es que muchas veces no se le permite a esa experiencia sensorial ser vivida. Jerónimo es alguien que se dedica a tener esa experiencia al máximo.

La gente le contaba a Consuelo que su hermano no tenía reparo en ponerse de cuatro patas a chupar las aceras, las paredes de los edificios, el pavimento de las calles y todo lo que se le pusiera por delante cuando le viniera en gana, Con esa majadería había aprendido ya que la “hermana ciudad”, como él le decía, no sabía igual en todas partes... (Contreras, 1995, p. 23)

Él vive la ciudad con todos sus sentidos, se dedica a que el caminar sea una experiencia y se abre a ser sorprendido cada día. Se permite experimentar a través del cuerpo y todo lo que ella tiene que mostrar.

La ciudad mostrada en “Los Peor” y específicamente desde los ojos y sentidos de Jerónimo es un San José único. Si es evidente la marginalidad presente ya que es una ciudad expuesta desde la perspectiva de un personaje marginal que se sale de toda normativa, así como son sus encuentros con otros habitantes de San José. El caos que expone Jerónimo es de una ciudad invadida por los carros en donde contaminan visual, ambiental y sonoramente. No expone la

marginalidad como caos, sino más bien vive esa marginalidad de una manera maravillada. Disfrutando de lo que descubre cada día y aprendiendo de lo que no sabe independientemente de quien o que sea.

### **3.3 VERÓNICA Y EL CAMINAR COMO TRABAJO**

“Abrázame como antes” es un filme que presenta nuevamente un San José que es transitado. Es un nuevo San José, desde una perspectiva única que nos ayuda a construir con otras realidades. Es una ciudad vista desde los ojos de Verónica, una de las personajes principales de la película. Mujer transgénero que vive la ciudad desde una visión muy diferente a la que se acostumbra. Ella, durante la película, nos relata historias a través de distintos recorridos y vivencias en San José. Le Breton (2000) dice que: “caminar es una evasión de la modernidad, una forma de burlarse de ella, de dejarla plantada, un atajo en el ritmo desenfrenado de nuestra vida y un modo de distanciarse, de aguzar los sentidos” (p. 2).

Y, más adelante, afirma que:

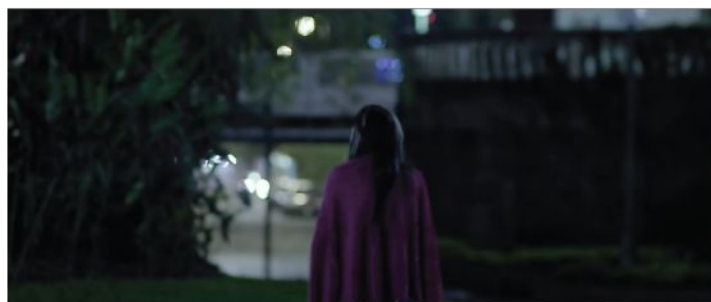
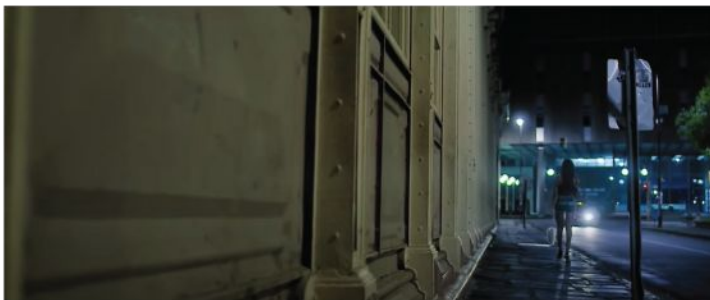
El vagar parece un anacronismo en un mundo en el que reina la persona apresurada –disfrute del tiempo, del lugar, la marcha es

una huida, una forma de darle esquinazo a la modernidad. Un atajo en el ritmo desenfrenado de nuestras vidas, una manera adecuada de tomar distancia (p. 17).

Esto es lo que se logra ver en el filme, puede ser una evasión, una forma de no estar de acuerdo con la sociedad y sus imposiciones, pero también una necesidad, una estrategia para sobrevivir. Verónica se moviliza caminando durante la película pero por la necesidad de ubicarse en lugares idóneos. Además, caminar para ella significa utilizar el único medio de transporte accesible para ella a las horas que lo realiza. Es una ciudad que en su mayoría el último servicio de bus es hasta las 10 pm o 11 pm, por lo que muchas personas se ven forzadas a moverse caminando a esas horas de la noche.

A diferencia de Jerónimo Peor en la novela de “Los Peor” que transita San José sin ningún fin, Verónica en “Abrázame como antes” recorre la ciudad con el objetivo principal de trabajar. Ella va y regresa caminando de su trabajo y durante su trabajo también camina por San José (ver figura 10). En el filme se logran observar otros recorridos pero los principales son por razones laborales de horario nocturno. Se observan en su gran mayoría recorridos de mujeres transgénero camino a trabajar o en sí transitando para trabajar. Al ser un trabajo





**Figura 10.** *Recorridos nocturnos en “Abrázame como Antes”.* Fuente: Youtube oficial Thalaya. “Abrázame como antes. Película completa Costa Rica”, (2020).

Fotogramas de la película en donde se muestra a las muchachas caminando de noche por San José ya sea de ida o regreso a sus trabajos. Transitan lugares como la Plaza de la Cultura, Edificio de Correos, Barrio Amón, Parque Morazán, etc

sexual el que realizan se ven muchas escenas de San José de noche. San José de noche, casi se podría decir que es otra ciudad. Se presentan imágenes y realidades que no son muy conocidas por las personas más que por las que la habitan y se ven muchas veces forzadas a estar de noche en San José.

La ciudad vive al ritmo de diversas temporalidades: las estaciones del año, los días laborables, los fines de semana, las vacaciones escolares, los periodos de afluencia durante el día, la alternancia día/noche. En este sentido, la noche no es solamente un espacio tiempo de actividades ilegales; también es el escenario de usos y prácticas urbanas (Gwiazdsinski, 2006, p. 241).

Y es que hay vida en una ciudad de noche, no solo se duerme como la gran mayoría de personas. Es el espacio de trabajo de muchos, espacio de ocio, de entretenimiento y muchas cosas más. En “Abrázame como antes” se logra observar de una manera muy cercana con los personajes, que salen a altas horas de noche para trabajar y ganarse la vida.

El trabajo sexual muchas veces es la única vía que tienen muchas mujeres para salir adelante, especialmente las mujeres trans. Leticia Sabsay dice:

... quizás debido a que la estigmatización social de las trans hace que uno de sus medios de vida más comunes sea el trabajo sexual, las demandas en pos de la discriminación de las identidades trans se articularon en ese momento con una ecnedida polémica alrededor del estatus legal que debería tener el ejercicio del trabajo sexual independiente (2011, p. 18).

Claro que no es un trabajo socialmente reconocido pero sí es una realidad de Costa Rica y especialmente de San José. Donde cada noche son muchas las mujeres que salen a ganarse la vida de esa manera. Hay países que el trabajo sexual era penalizado, por ejemplo en Argentina fue despenalizado en 1998 tras una lucha reivindicativa del trabajo sexual.

En Costa Rica no es un trabajo penalizado, pero tampoco reconocido. No es considerada una categoría de trabajo y por lo tanto, las trabajadoras del sexo son invisibilizadas y su labor no se toma en cuenta en las políticas nacionales. Esas mujeres ocupan una frontera bastante difusa entre la legalidad e ilegalidad, la tolerancia y la condena (Piedra, 2020) Muchas son más bien estigmatizadas. Para las mujeres trans es muy difícil conseguir un trabajo por lo que acuden al trabajo sexual por supervivencia que no evita, evidentemente, el desa-

rrollo de una vida doméstica. En la figura 11 podemos observar a Verónica como se despide antes de ir al trabajo, tomando el rol de madre.

Existe una doble moral “donde quienes están estigmatizadas son ustedes y no sus clientes” (Piedra, 2020,p. 150). Es una realidad que la existencia del trabajo sexual en las calles de San José es porque hay quienes llegan a pagar por él. Pero la doble moral está cuando solo a la mujer que ofrece el servicio es a quien se le categoriza negativamente e incluso hasta se le llega a agredir y al cliente que normalmente son hombres. Las trabajadoras sexuales viven muchas cosas que la sociedad invisibiliza, el simple hecho de exponerse a las calles de San José de noche ya es una vulneración por necesidad.

Existe una incomodidad generalizada de las personas respecto a las trabajadoras sexuales. A tal punto que ellas han sido agredidas física y verbalmente cuando están trabajando. Así lo cuenta Natalia Porras, actriz de la película y persona trans: “... nos pasan tirando balines, tengo una maraca por acá, hay chicas que tienen balines en la cabeza, nos tiran huevos, a veces nos dejan bueno, que qué va a ser fiesta de 15 verdad, los huevos por todo lado... bombetas en diciembre, cuartos de dinamita” (Porras, 2020, p. 151) Ellas sufren muchos riesgos en su traba-



**Figura 11.** *Rol maternal.* Fuente: Youtube oficial Thalaya. “Abrázame como antes. Película completa Costa Rica”, (2020).

Fotograma donde se muestra a Verónica tomando un rol maternal con Tato. Ella se despide como una madre a su hijo antes de salir a trabajar a altas horas de la noche.

jo, más de lo que la mayoría puede llegar a sufrir en sus trabajos normativos y aceptados. Y, aunado, no siempre se apoyan entre ellas en la realidad que viven y se llegan a crear rivalidades, Porrás cuenta: “a veces me da mucha rabia porque entre ellas mismas se hacen daño cuando ya están tomadas, agarran represalias entre ellas. Y yo digo, puta, tanta gente les ha hecho tanto daño y se siguen lastimando a sí mismas” (Porrás, 2020, p. 151). En “Abrázame como antes” se puede ver en la secuencia de fotos (Figura 12). Aún sin hacerle el mal a nadie y siendo parte de la ciudad muchas personas las quieren fuera de sus barrios, no creen que tenga un bien agregado que ellas estén trabajando por sus viviendas o zonas de paso.

En algunos países se les ha tratado de asignar zonas para realizar su trabajo por las noches. Algunas leyes optaron por la creación de zonas rojas oficiales, que estuvieron de facto destinada a las trabajadoras sexuales trans, ya que la persecución y los mayores conflictos se encarnizaran sobre este colectivo principalmente” (Sabsay, 2022, p. 71). Este tipo de legislación urbana, a grandes rasgos, ha provocado el exilio de las trabajadoras sexuales trans de determinados sectores de la ciudad. Esto con el fin de garantizar un espacio libre y público pero lo que realmente se está generando es lo contrario. No puede ser público



**Figura 12.** *Rivalidad entre ellas.* Fuente: Youtube oficial Thalaya. “Abrázame como antes. Película completa Costa Rica”, (2020).

Secuencia que muestra pleito entre ellas mismas, se generan rivalidades y no se protegen entre ellas del rechazo que viven.

cuando se le restringe el acceso a cierto grupo social perteneciente a la ciudad.

Cuando se piensa en estas leyes o tipo de acciones será que se les pregunta qué les beneficia más a ellas. Porque claro está que si ellas se posicionan en algún punto específico de la ciudad es porque es estratégico para ellas. Ya sea porque sus clientes saben donde encontrarlas, porque es más seguro para ellas, porque les es más accesible desde dónde viven, etc. Pero esto no sucede, no se les consulta y solo se toman decisiones que les afecta y muchas veces de manera negativa.

Las mujeres trans son invisibilizadas, criminalizadas, excluidas y ellas aún así luchan por sus derechos. Un derecho a la ciudad reclamado pero no otorgado: el simple hecho de poder habitar la ciudad libremente sin ser atacado y ser aceptado. Así lo ejemplifica Porras: “las trans vinimos a decorar Barrio Amón, ¿por qué? porque pasa todo el mundo viendo trans, todo el mundo, yo he visto hombres que dan horas dando vueltas...” (2020,p. 151). Ella afirma que no son personajes de shows, son mujeres que quieren salir adelante y muchas veces no ven otra salida pero no es justo que se les trate y denigre de tal forma.



La ciudad es un espacio para habitar y ellas buscan eso, no puede negarles. Luis Herra, en este sentido, redefine el espacio público como:

¿Pero qué es el espacio público? El espacio público es un espacio de relaciones de poder, es un espacio jerárquico donde un grupo de personas que habita la ciudad desde consensos hechos por ellxs mismos, espacios construidos desde sus privilegios, donde solo tienen cabida las personas que lleguen a tener representatividad en esos consenso y acceso a esos espacios, si cuentan con los mismos privilegios (2020, p. 82).

No todas las personas cuentan con esos privilegios del ejercicio del poder en el espacio público. La idea fundante del espacio público es que sea para todos, pero en la realidad no se experimenta así. Dichos espacios reflejan la sociedad misma y no para todos es seguro o cómodo transitar por ciertos espacios públicos. Di Masso, Berroeta y Vidal sostienen que:

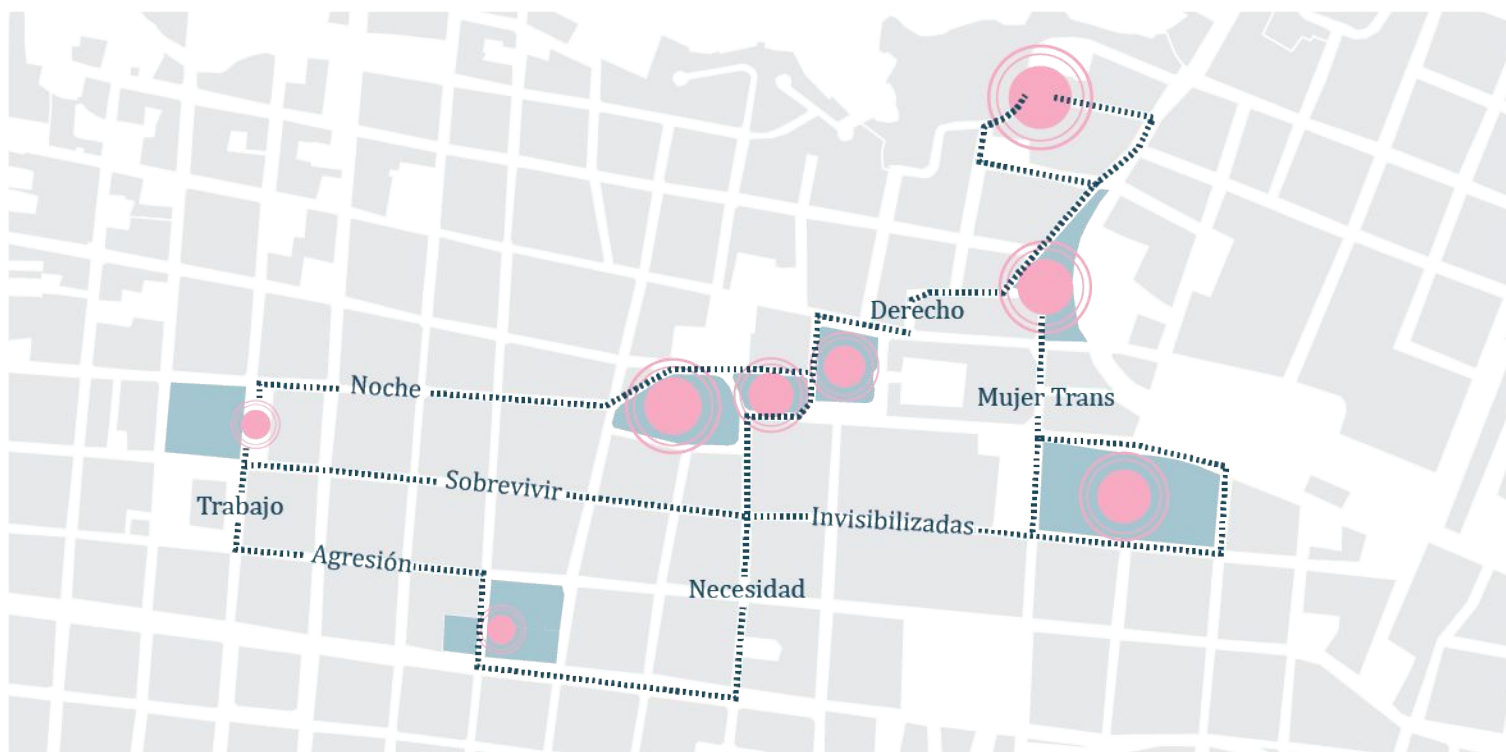
... el espacio público siempre ha estado fundamentado en alguna forma de exclusión social (esclavos, mujeres, niños, extranjeros, bárbaros, indígenas, negros, clase obrera, indigentes, inmigrantes, adolescentes alternativos, okupas, drogadictos, homosexuales, prostitutas, skaters, movimientos sociales, etc.). La exclusión, y más

concretamente, las luchas de los sectores excluidos por ser incluidos y aceptados como públicos legítimos, son condiciones estructurales del espacio público (2017, p. 80).

Una pareja homosexual tomada de la mano no se siente segura en cualquier sitio de San José, esto no porque esten haciendo algo malo sino como menciona Herra: “El conflicto lo tiene el otro ciudadano que se ve interpelado por la situación porque trasciende su forma de construir y producir el espacio y porque le toca sus privilegios, los cuales están pensados desde la hegemonía” (2020, p. 83). Se torna un espacio de segregación con barreras imaginarias establecidas que no permiten el libre tránsito por la ciudad.

Verónica es un personaje de la noche de San José. El trabajo, el ocio en bares, diálogos con amigas, ayuda a los demás, ocurre en la noche etc. Todo esto mientras se le ve recorriendo la ciudad (ver figura 13). La película presenta esta visión de la ciudad poco vista o ignorada por muchos, en donde hay toda una vida y personas que habitan esta temporalidad. Santamaria y Martinez, afirman:

La ciudad proyecta dos imágenes, una diurna y otra nocturna, donde esta última se define en relación con la primera, como extensión, reflejo o traslación. Existe una dependencia entre ambas



**Figura 13.** Cartografía de San José. Recorridos y situaciones de Verónica. Fuente: Rivera Castro, I. (2023)

La cartografía de San José sitúa los espacios más frecuentados por Verónica durante el filme y sus conexiones entre ellos. A la vez resalta con palabras su vivencia en la ciudad.

a pesar de que sus usos sean distintos e incluso sus habitantes hayan cambiado (Santamaria y Martinez, 2014, p. 37).

Algunas personas salen a trabajar a altas horas de la noche como se observa en el filme con Verónica y las demás trabajadoras sexuales. Mujeres que incluso reciben llamadas para acordar donde verse con un cliente, como lo expresa el personaje de Greta: “Díay igual, en el mismo lugar de toda la vida. En la misma esquina” (Abrázame como antes, 2020, 24m30s). Clientes que ya las reconocen y saben dónde buscarlas, ellas ya se han apropiado a su manera de distintos sitios de la ciudad.

“Abrázame como antes” presenta esta doble ciudad, las antípodas del San José diurno. Se presenta como una ciudad activa en donde se pueden ver a las trabajadoras sexuales esperando en San José mientras llega algún cliente, también se les ve con clientes, taxistas trabajando, clubes nocturnos en donde se observa un ambiente de fiesta y disfrute. Pero muestra también una visión de la ciudad más calmada en un sentido, menos flujo de personas y carros, una ciudad que se observa más vacía y dormida. Aunque esto no quiere decir que la ciudad está “descansando”. Son dos visiones de San José, una menos conocida que la otra pero no por eso menos importante.

El caminar por una ciudad en la noche siempre genera duda, genera nerviosismo y hasta desconfianza. Aunque parezca obvio, no es igual caminar por San José de noche que de día. Caminar con luz natural a caminar con luz artificial, por ejemplo, afecta la experiencia. De día se encuentra mucha gente por las calles, vendedores ambulantes, paradas de buses llenas, etc. De noche el panorama cambia, se sabe que se va a transitar de una manera solitaria. En el filme se muestra la vida de Verónica como una mujer completamente que desarrolla su vida, con su hogar, su familia, su religión, su trabajo y hasta su vida personal y afectiva. Sin embargo, es palpable, como menciona Sara Ortiz (2017) citando a Wilson(1991) y Hooper(1998) que:

En concreto, las mujeres han sido excluidas de la noche debido a cómo sus cuerpos han sido definidos y controlados socialmente. La noche ha sido históricamente conceptualizada como un tiempo y espacio peligroso y prohibido para las mujeres (p. 57) .

Para una mujer transitar sola de noche es más complicado, está expuesta a mayores violencias y es cierto que las que lo hacen es por necesidad, adicionalmente, se les estigmatiza. Ortiz afirma que: “en consecuencia, las mujeres que transgreden este imaginario y utilizan el espacio público en la noche son aún vistas como fuera de lugar en

muchos contextos” (Ortiz, 2017, p. 57). En el filme se logra observar a muchas mujeres en espacios públicos de noche por distintas razones, algunas veces agredidas verbalmente. La ciudad, en este caso la ciudad nocturna, no está diseñada para todos los grupos de poblaciones y es ahí donde se ve gran parte de la marginalidad presente en San José, no está pensada para una mujer ejerciendo el trabajo sexual.

Verónica construida como un personaje que está habitando desde la marginalidad nos muestra su vida y sus encuentros con estos márgenes de San José. Una de las actrices, Jimena Fanco, afirma que “lo único que desea es que la cinta ayude a la población transgénero a ser tratada como gente común, capaz de ocupar cualquier tipo de rol

en la sociedad” (Sánchez, 2017, párrafo. 32). El filme se enfoca en la vivencia de una población desconocida que se encuentra en un estado de desigualdad. Más adelante cuenta: “Ya no son esos personajes amenazantes que están al otro lado de la acera cuando camino en San José en la noche, sino que son personajes que puedo entender en su cotidianidad y a los que puedo acceder a partir de estos espacios de debate” (Sánchez, 2017, 29). La película logra visibilizar una población que está presente en San José, en donde la ciudad también le perte-

nece y esto lo que produce es una posibilidad de diálogo y respeto.

### **3.4 CIERRE**

Por medio de la novela “Los Peor” y el filme “Abrázame como antes” se logran observar diferentes formas de habitar la ciudad de San José, pero no un San José que conocemos comúnmente, sino habitado desde los márgenes y en los márgenes. Las dos obras presentan de distinta manera la ciudad, con personajes que relatan sus vivencias y sus necesidades siempre desde una suerte de disidencia urbana.

Lo marginal no precisamente es sinónimo de caos. No se presenta una ciudad caótica, por el contrario por un lado se presenta una ciudad completamente maravillosa desde los ojos de Jerónimo, personaje principal de “Los Peor”. En “Abrázame como antes” se presenta una ciudad marginal pero más desde el día a día de las mujeres que se dedican al trabajo sexual y como su vida es completamente desarrollada. Yuxtaponiendo estas dos realidades presentadas se puede construir un San José real pero oculto o invisibilizado por la sociedad, un escenario de exclusión y desigualdad pero que es habitado plenamente. Estas realidades están presentes y son la reali-

dad de muchas personas que recorren y trabajan esta ciudad pero no es de conocimiento para todas las demás personas.

El paisaje de la ciudad puede variar mucho, se pueden observar personas que viven en la calle, vendedores ambulantes, edificios viejos y nuevos, personas corriendo tras un bus y un sin fin de situaciones cotidianas. Todas forman parte del paisaje urbano que da vida a la ciudad de San José. Un paisaje que depende de la persona cómo es visto. Desde los ojos de Jerónimo Peor, San José era un espacio que le brindaba muchas emociones y desde los ojos de Verónica San José era un espacio afectivo y de trabajo que permite la vida y el desarrollo (ver figura 14). Le Breton, en este sentido, recuerda que: “la relación con el paisaje es siempre una emoción antes que una mirada. Cada lugar manifiesta un abanico de sentimientos distintos según el ánimo de las personas que se acercan a él. Cada espacio contiene potencialmente múltiples revelaciones, y por eso ninguna exploración agota jamás un paisaje o un pueblo” (Le Breton, 2000, p. 49).

Se encuentran muchas marginalidades presentes, muchas formas de habitar y todas válidas pero no todas aceptadas. Con diferentes ejemplos dentro de las obras se observa como la ciudad de San José presenta grandes rasgos de desigualdad. Jeronimo y Verónica, que





**Figura 14.** *Collage El San José de Verónica y Jerónimo.* Fuente: Rivera Castro, I. (2023)

El collage muestra las diferentes formas de transitar de los personajes principales. Un Jerónimo que anda a la deriva por la ciudad y unas Verónicas que se estacionan a esperar a su próximo cliente durante la noche.



cuentan con familia, hogar, personas a cargo o simplemente ellos mismos que tienen que salir adelante por ellos, buscan formas alternativas de adaptarse y desenvolverse. Muchas veces sin ser reconocidas y simplemente aprovechando las oportunidades que se les presentan. No se puede pensar en habitar una ciudad desde el poder que normaliza las personas, son múltiples las formas que se extienden dentro de una ciudad.

Sin lugar a duda estos dos personajes principales, Jerónimo y Verónica, se pudieron topa en ese San José presentado. Un San José invisibilizado pero habitado plenamente por ambos personajes. Aunque las dos obras tienen una diferencia de años de creación, es como si ambos personajes estuvieran en el mismo escenario. Jerónimo dentro de sus recorridos se encuentra con mujeres transgénero e incluso se detiene a conocer su realidad y la forma en la que viven, ellas en alguna ocasión lo invitan a pasar a su casa. ¿Alguno de esos encuentros pudo haber sido con Verónica, personaje principal de “Abrázame como antes”? Posiblemente sí.

# 4 MORAR DESDE LO DOMÉSTICO

## **4.1 INTRODUCCIÓN**

En este tercer y último capítulo se realiza un análisis comparativo de los procesos de habitar urbano en San José a través de las obras de “Los Peor” y “Abrazame como antes”. Esto con el fin de comprender las tensiones entre espacio doméstico y espacio público. A través de un estudio de cada obra se identifican estos procesos detallando las características del espacio doméstico encontrado en cada una. Al identificar esos procesos de habitar en cada obra, se hizo un tratamiento de semejanzas y diferencias en las obras, descubriendo así diferentes configuraciones y tipologías del espacio doméstico en San José.

El capítulo está compuesto de cuatro secciones. La primera es una breve y general descripción del espacio doméstico-espacio público. La segunda y tercera serán dedicadas a cada obra por separado, tanto para el estudio de los procesos de habitar hallados en cada una como para visibilizar sus especificidades. Esto con la intención de resaltar y detallar lo que cada obra tiene por decir. Para finalizar, la última sección del capítulo será una comparación entre los procesos encontrados y así mostrar afinidades. Todas las secciones intentan responder a la pregunta: ¿De qué manera se presenta el espacio

doméstico no convencional en la ciudad de San José? ¿Qué tensiones provoca? ¿Cómo se construye a la vez que se habita?

Se busca, como en el capítulo anterior, crear un diálogo entre la exploración escritural y la exploración gráfica. El capítulo contendrá análisis escriturales del habitar y análisis gráficos que aparecen a manera de reconstrucción de ese espacio doméstico. Dicha reconstrucción se efectúa a través de herramientas arquitectónicas, es decir, de la disciplina arquitectónica, como lo son las plantas y secciones arquitectónicas diagramáticas que expresan los diferentes flujos, circulaciones y ocupaciones. Configuraciones que, como más adelante se observa, se salen de la norma, de lo común y lo habitualmente conocido; formas de morar el espacio doméstico no hegemónicas.

## **4.2 ESPACIO DOMÉSTICO-ESPACIO PÚBLICO**

¿Qué se piensa cuando se habla de espacio doméstico? Inmediatamente se vienen a la cabeza imágenes de los interiores de casas típicas o normativas en donde se encuentra una cocina, una zona de comedor, zona de estar y la zona privada de las habitaciones. Esa es la imagen más recurrente al referir el espacio doméstico. Incluso

el mercado inmobiliario lo presenta de esta manera: a través de plantas e imágenes tratando de vender viviendas que muchas veces no cumplen con las necesidades de todas las personas pero que recurren a representaciones de la familia hegemónica compuesta por el padre, la madre y sus hijos. Es difícil, en la publicidad de proyectos de vivienda, encontrar representaciones que se salgan de este esquema.

¿Es realmente eso el espacio doméstico? Para empezar es necesario definir de manera amplia. Para Juan Chávez (2010):

El espacio conlleva más que una explicación matérica, un sistema de principios ordenadores bajo los cuales se disponen ciertos objetos, ideas, actitudes, comportamientos y situaciones producidos por un individuo o un grupo humano determinado; esta producción, por lo tanto, constituye un espacio que puede ser reconocido y diferenciado de otros (p. 9).

El espacio no está definido solamente por la arquitectura y lo físicamente tangible sino que es un conjunto de cosas lo que llega a formar un espacio. No está definido, solamente, por cuatro paredes y los objetos que están adentro. Un sin fin de prácticas pueden formar un espacio. Como lo menciona Hilde Heynen (2016):

La domesticidad se puede, por lo tanto, discutir en términos de disposiciones legales, configuraciones espaciales, patrones de comportamiento, efectos sociales y constelaciones de poder, lo que da lugar a una variedad de discursos para comentarlo o criticarlo (p. 9) .

Como se menciona anteriormente en la presentación de este trabajo, el concepto de habitar no como un concepto relacionado exclusivamente al hogar, la casa o la familia, idea que se quiere evitar en este capítulo, sino la forma en la que se “es” y se “actúa”. Así es el espacio, esa forma en la que se vive ese espacio determina también su esencia, puede determinar así el espacio doméstico. Chavez, nuevamente recuerda que:

El espacio doméstico, por lo tanto, es un dominio de significaciones y va mucho más allá de una colección de objetos y lugares que se nutren de dicha consistencia, aunque todos los objetos y lugares del espacio doméstico comparten la cualidad inherente a él (Chávez, 2010, p. 10).

Habitar una casa no significa nada más vivir en ella, como lo menciona Heynen (2017) “... habitar una casa significa pasar por un proceso mutuo de amoldamiento, en el que la casa y el habitante se adaptan



una al otro”(p. 136). Es un proceso en el cual se acomodan/reajustan tanto la persona al espacio físico como el espacio físico a la persona, es ahí donde se empieza a crear el espacio doméstico. Es decir, cuando ya hay un amoldamiento del espacio y una personificación. Por ejemplo, dos personas pueden habitar el mismo espacio pero no lo habitan de la misma manera, eso depende de ese proceso que se genera para habitar dentro de una casa.

Ideas y esquemas que se van rompiendo a lo largo del tiempo. Antes del siglo XIX el espacio doméstico no era realmente privado, ya que se desarrollaban otras labores en el mismo espacio. Se llevaba a cabo el trabajo en la misma casa, siendo una dualidad del espacio. Eso fue cambiando pero no en absoluto porque siguen existiendo viviendas productivas que cumplen ambas funciones en un solo espacio pero sí a manera general se separaron las funciones de la vivienda de las funciones laborales. Heynen comenta que:

Walter Benjamin observó que el individuo privado hace su aparición en la escena de la historia a inicios del siglo XIX, en el momento en que, por primera vez, su hogar se convierte en lo opuesto a su lugar de trabajo. De hecho, hasta entonces la casa no era un refugio privado para los miembros de una familia pequeña,

sino una gran estructura que comprendía tanto talleres como alojamiento residencial; no sólo albergaba al marido, la esposa y los niños, sino también a los miembros de la familia extendida, a los protegidos y a los miembros del servicio. Antes del siglo xix, la casa era mucho menos parte de la dicotomía privado/público que hemos llegado a asociar con ella y tampoco tenía las implicaciones claras de género que sugieren que la casa pertenece antes que nadie a la madre. (Heynen, 2016, p. 9).

Fue entonces que se empezó a delimitar y consolidar esa diferencia entre lo privado y lo público. Entendiéndose lo privado como el “adentro” de la casa. Evidentemente, no siempre es así, pero se empezó a manifestar de forma generalizada. Se marcaba una diferencia de género en donde el hombre pertenecía a lo público y la mujer no:

...los hombres se consideraban aptos para tomar su lugar en la esfera pública del trabajo y el poder, mientras que las mujeres se relegaba al campo privado del hogar, el cual, se asumió, convertirían en un lugar para el descanso y la relajación de sus maridos, padres o hermanos (Heynen, 2016, p. 9).

La mujer no sólo era apta para salir al espacio público, sino que tampo-

co encontraba su privacidad ya que el adentro se convertía en ese espacio de descanso para los hombres de la casa. Como plantea Witold Rybczynski, “el interior doméstico ha mostrado siempre una sensación de intimidad y de hogar” (2012, p. 221). Aunque funciona de tal manera puesto que a lo largo de los años el espacio doméstico o ese adentro ha sido designado para la mujer y el espacio exterior para el hombre.

Pero ¿la mujer llega a tener privacidad en el adentro? No realmente, el adentro es un espacio que utilizan todos y no se logra convertir en su refugio es por eso que el espacio público se puede encontrar tanto adentro como afuera de los muros y paredes. Para este capítulo se propone el espacio público como ese afuera, como ese espacio de encuentro y esparcimiento, pero que encuentra entensiones con el espacio doméstico, como ese adentro expandido. Si bien anteriormente se recalcó que el espacio público puede tornarse excluyente, se quiere resaltar que se trata de ese espacio común de las ciudades.

Ahora, se revisa la pensión de “Los Peor” y la casa de “Abrázame como antes”

### **4.3 LA PENSIÓN**

La novela “Los Peor” presenta un estilo de vida poco reconocido ante la sociedad pero más común de lo que se creería: vivir en pensión en San José. Es una realidad que personas vivan alquilando un cuarto de una casa y compartiendo las demás áreas, así lo muestra el Informe anual de vivienda y desarrollo urbano realizado por la Fundación Promotora de Vivienda del año 2020. Hay quienes se aprovechan de la situación social-económica para sacar provecho de sus casas y alquilar habitaciones poco salubres y poco equipadas. Muchas veces las condiciones de vida en estas pensiones son paupérrimas, ya que adaptan inmuebles antiguos o sin adaptaciones para la creación de cuartos de alquiler.

Las pensiones, en este sentido, operan como cuarterías en muchos casos. El Instituto Nacional de estadística y Censos y las define de esta manera:

Cuarto o espacio pequeño dentro de una sola edificación, donde hay otros cuartos que también son utilizados como viviendas individuales para albergar a una o varias personas. Por lo general cada cuarto tiene su propia salida hacia un pasillo común; adicionalmente el baño y el servicio sanitario suelen ser de uso colectivo. (INEC, 2012, p. 26)

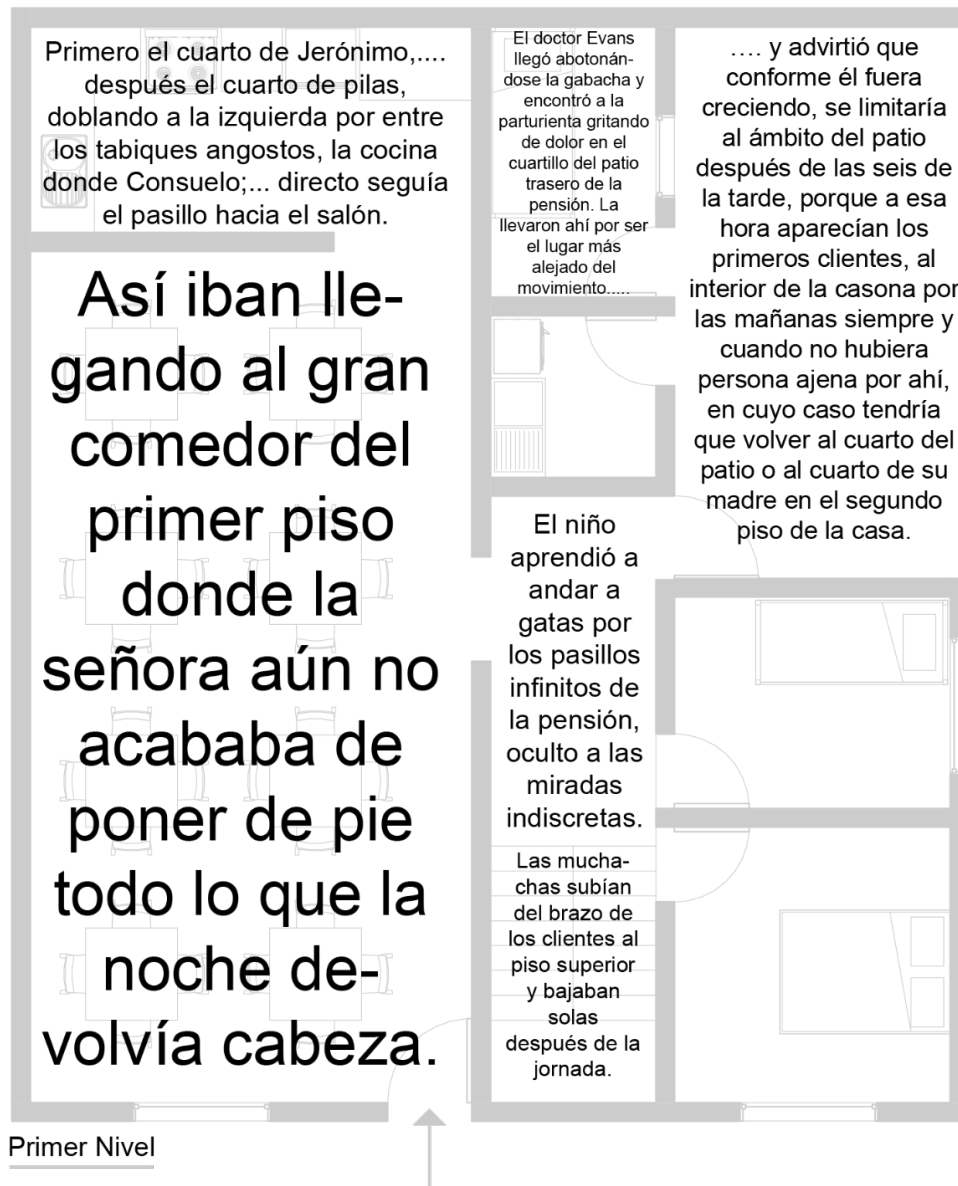
Como lugar físico la pensión de la que tanto se habla en la novela era una casona vieja de madera construida sobre una casa pequeña aún más antigua de adobes y varillas de caña brava, de tiempos de la campaña de 1856-1857. La casona cuenta con dos niveles, en el primero se encontraba la cocina y el salón donde se recibían a los clientes cada noche y un par de habitaciones, en el segundo nivel las habitaciones de las muchachas, como se las llama en la novela sin ser mencionadas con sus propios nombres (ver figura 15). Dicha pensión presenta una dualidad de funciones dentro de un solo espacio, ya que es pensión en donde se habita y se mora, pero a su vez es prostíbulo en donde se labora. Por ejemplo, la cocina en el día funciona para las muchachas que viven ahí pero en la noche se prepara todo para atender a los clientes que llegan comer y tomar:

Las muchachas subían del brazo de los clientes al piso superior y bajaban solas después de la jornada. El acuerdo con la dueña de la pensión consistía en que el cliente alquilara una habitación por veinte minutos extensibles a media hora, y aparte, pagar a la muchacha los demás servicios. De esa forma, cada una era la administradora de sus ganancias, de donde debían pagar también por la misma habitación pero para vivir (Contreras, 1995, p.13).

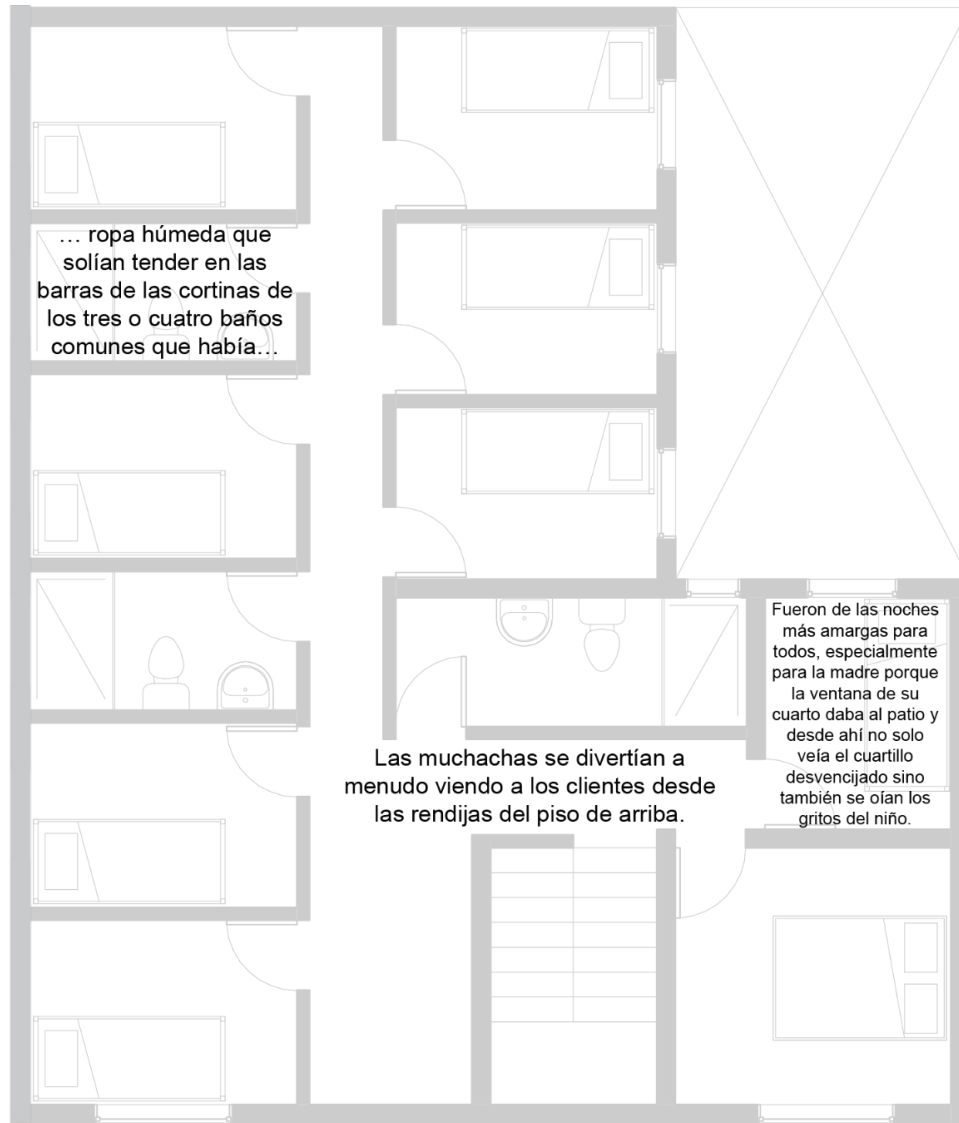
La dinámica en la pensión era algo particular, empezando porque no encarna el esquema tradicional de familia, aunque las muchachas y las personas que habitaban en ella se consideraban una familia. Compartían todo y vivían tal cual una familia pero con sus diferencias de no ser la tradicional, incluso se reconocen las jerarquías presentes dentro de la pensión. Dentro, se viven dinámicas como las de cualquier hogar; días de “pereza” o donde casi nadie se mueve y días donde las personas van a darse una vuelta a San José y salir de su rutina. El factor espiritual también estaba presente, ante diferentes circunstancias lo primero que se hacía en la pensión era rezar incluso antes de iniciar su jornada laboral por las noches. La pensión se tornaba un espacio de solidaridad en medio del caos, las muchachas se daban consuelo entre ellas mismas y se acompañaban en las diferentes afectaciones o dolores que estuvieran pasando.

En la pensión se construye como un espacio doméstico para la familia que vivía ahí. Las muchachas junto con Los Peor y doña Elvira conforman una familia extendida. Cumplían las funciones de cualquier núcleo familiar. Consuelo Peor, como se menciona en la novela, tomaba ese rol de madre ante las nuevas muchachas que llegaban:

... trabajaba desde muy temprano dirigiendo a unas muchachitas



**Figura 15.** *Recreación de la pensión.* Fuente: Rivera Castro, I. (2022)



Segundo Nivel

Esta recreación de plantas se hace a través de las descripciones de los espacios que se hacen en la novela. Cada espacio cuenta con un fragmento que describe un poco el lugar. Poco a poco se hicieron relaciones y se llegó a una posible configuración.



escurridas y pálidas como penitentes, que aseaban el lugar mientras ella preparaba el café fuerte, el gallopinto con huevos y el pan para el desayuno de las gladiadoras de la noche (Contreras, 1995, p. 13).

Muchas de las muchachas de la pensión son madres así que algunas veces se podía ver llegar a los hijos a la pensión o algunas evitaban que pasaran mucho tiempo en la pensión entonces se iban a pasar el día a sus casas. Es una dinámica que, fuera de la normativa, no habla de vinculaciones del habitar mucho más complejas. Ellas encuentran un hogar en las personas que las apoyan, como lo es Doña Elvira en la novela, que acepta a las muchachas a quedarse en la pensión. Claro que no lo hace de gratis, pero igual, como afirma: les extiende la mano para que puedan dejar la calle y empezar a ganarse la vida. Entre ellas se ayudan ya que se encuentran en la misma situación, esto en medio de la indiferencia de una sociedad que parece que no las entiende. Así se describe un poco de la dinámica que tienen ellas dentro y fuera de la pensión:

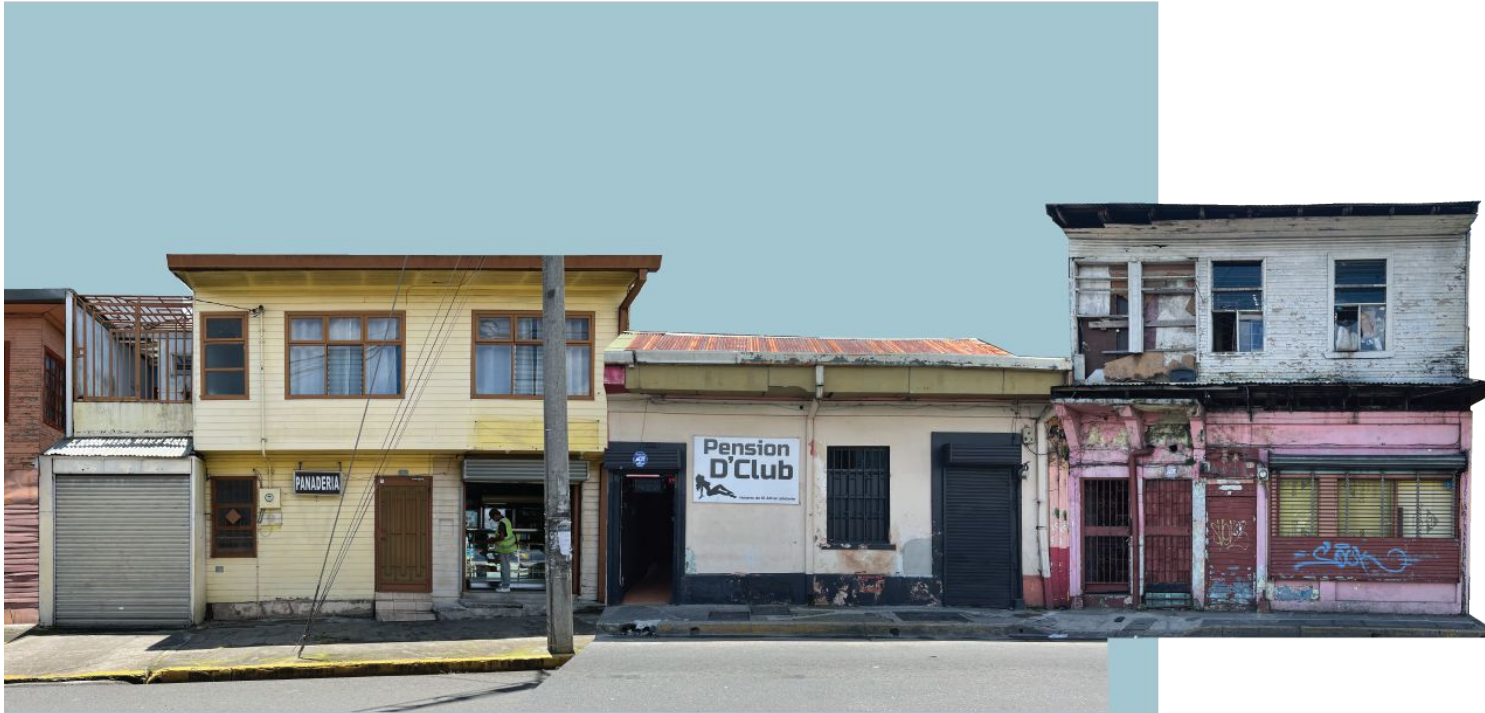
Las muchachas se divertían a menudo viendo a los clientes del salón desde las rendijas del piso de arriba. Se tiraban de cuatro patas a fisgonear y comentaba entre risotadas “que un cliente allá

se estaba sacando un moco, que otro se estaba rascando los huevos, que aquel tenía un sarpullido en las nalgas, que el otro se venía más rápido que lo que se iba...” y así ventilaban todas las miserias que podían antes de terminar de arreglarse y comenzar a bajar. Luego, cuando ya era un poco más tarde, corrían de un lado a otro, desnudas o en ropa interior, con batitas cortas encima, buscando algún color de labios para el barniz de las uñas, o algún par de zapatos prestados por una noche, hablando con la boca llena mientras se cepillaban los dientes y saludando a las que venían llegando porque no vivían en la pensión y decían en sus casas que eran recepcionistas en algún hotel, de ocho de la noche a seis de la mañana. (Contreras, 1995, p. 69).

Se presenta en la pensión una domesticidad atravesada y condicionada por lo productivo. En la noche es el lugar de trabajo de las trabajadoras sexuales y en el día se convierte en su hogar, todo en un mismo espacio físico. Es una domesticidad “rota”, quién vive ahí trabaja ahí también. Se presenta una alternancia que a su vez se puede relacionar con ese espacio doméstico-espacio público. Hay dinámicas variadas en la novela durante el día: diferentes horas de levantarse, diferentes labores y quehaceres y pasa el día como puede pasar en cualquier otra casa. Por la noche las cosas cambian ya que se vuelve un



**Figura 16.** *Collage Tipologías de casas de la zona de la Merced, San José.* Fuente: Rivera Castro, I. (2022)



Tipologías de las fachadas de la zona de la Merced, donde se dan indicios que se ubica la pensión de la novela aproximadamente. Las descripciones calzan con una tipología de casa así, madera y de dos plantas.

lugar “activo”, se convierte provocando otras situaciones y el espacio se torna “público” ya que está abierto a los clientes que deseen llegar.

Los clientes, usuarios temporales de la pensión, son conocidos pero igual el lugar está abierto para él que quiera llegar. Esta dualidad llega a romperse hasta en el espacio más íntimo de una casa, las habitaciones que son el mismo espacio de trabajo y de descanso. Se recibía una cartera de clientes muy amplia:

Siempre se llenaba desde temprano, desde las seis de la tarde en adelante, cuando comenzaban a aparecer los clientes de costumbre a la salida de los trabajos. Cerveza con boquitas y de cuando en cuando un plato fuerte, hasta eso de las siete y media cuando empezaban a bajar las muchachas a elegir o ser elegidas... También llegaban adolescentes a iniciarse, adultos jóvenes, hombres maduros y hasta de la tercera edad... (Contreras, 1995, p. 20).

Como es de esperarse para estas muchachas la vida no era sencilla. Socialmente son mal vistas por lo que hacen y por cómo se ganan la vida como narra Contreras. ¿Pero acaso no es un trabajo? No están robándole a nadie y tienen sus clientes que llegan todos los días a buscarlas, ellas ni salen de su hogar para trabajar. De igual manera

siempre son las mujeres las que son atacadas y desvaloradas. Como lo dice consuelo “Las putas no, las muchachas, putas son para el que les paga por acostarse con ellas, para mi han sido solo las muchachas, y siempre me han tratado muy bien de que son las malas es puro cuento, son buenas personas” (Contreras, 1995, p. 129) . Esto hace pensar, precisamente, que el habitar en la pensión también está anclado a las expectativas de las muchachas, con familias, hijos, deberes y sueños, y los estigmas socialmente asignados que las marginaliza.

Las muchachas incluso, no habitan tranquilas en su espacio doméstico. No es común tener miedo estando en su propia casa, pero ellas se enfrentan a los operativos policiales que cada tanto se realizan dentro de la pensión. Esta situación, además, muestra la vulnerabilidad del habitar, la fragilidad de la vida doméstica ante la violencia, en este caso, la violencia policial. Otras muchas veces son detenidas por ser indocumentadas. Son mujeres que han salido de sus países porque las condiciones eran aún peores y que, si no se dedican al trabajo sexual, también son detenidas por trabajar en economías informales en la ciudad.

#### **4.4 LA CASA DE VERÓNICA**

El filme “Abrázame como antes” se desarrolla en gran parte en una casa. ¿Cómo es esta casa? Hablando desde el espacio físico se logra ver como una casa tradicional de San José, donde vive una familia de clase social media-baja (ver figura 17). Claro que al mencionar familia imaginamos el típico ejemplo de papá, mamá e hijos. No es así en este caso, la familia no se conforma por lazos consanguíneos pero aún así se logra ver una casa con sala, cocina, habitaciones, cuarto de pilas, etc. Espacios funcionales con los que cuentan comúnmente las casas y que suplen las necesidades principales. Es una casa urbana convencional de San José pero resignificada, en donde la familia no es lo que se acostumbra ver y así sus quehaceres.

Cuando el filme contextualiza esta casa, se logran ver diferentes actividades. Actividades como cocinar, dormir, relaciones sexuales, relaciones entre los habitantes de la casa, preparación para salir a trabajar, etc. Actividades completamente comunes de un hogar. En esta casa habitan inicialmente dos personas, dos mujeres transexuales, Veronica y Greta. Una que ayudó a la otra a salir de la calle. Pero es iniciando la película que se integra un nuevo miembro a la casa, un muchacho que fue atropellado y que Verónica, una de las muchachas transexuales, lo ayuda y se lo lleva a la casa. La relación con este mu-





**Figura 17.** *Fachada de la casa de Verónica.* Fuente: Rivera Castro, I. (2022)

Capturas de la fachada utilizada en el filme “Abrázame como Antes” para la casa de Verónica.



chacho es confusa, pero tiende a representar una relación de madre e hijo. Ella le ayuda con su pie que fue lastimado en el accidente, le compra ropa, le cocina y lo adopta de la mejor manera que ella puede.

En este espacio determinado como hogar conviven los tres, Tato que es el muchacho atropellado duerme en la sala ya que la casa solo cuenta con dos habitaciones. Las otras muchachas si cuentan con su propia habitación, cama doble y uno que otro mueble dentro de sus habitaciones. La casa se observa muy cargada de elementos decorativos, religiosos, muebles, etc (ver figura 18). Se logra identificar como una casa bien hecha, cuidada y sin mucho deterioro. Por más que no se muestra como una familia de una clase social alta, la casa en la que habitan está en condiciones de habitabilidad física. Cuenta con todo lo necesario para poder vivir de una manera cómoda.

La dinámica de la casa es algo distinta a lo tradicional, empezando por las personas que lo habitan siendo dos muchachas transexuales y un muchacho recogido de la calle sin familia y del que no se tiene historia. Verónica, la mayor, tiene un rol de madre ante los otros dos. Ella es la que cocina y vela por la casa. Ella se muestra muchas veces preocupada por los otros y en general se le asigna ese rol de jefa de

hogar. No hay mucho antecedente de los personajes, incluso entre ellos se puede notar que no conocen el pasado del otro. Aún así conviven de una buena forma en donde el pasado no importa sino quienes son ahora y se intentan dar la ayuda necesaria. Principalmente Verónica, es la que se le ablanda más el corazón con la realidad que viven los demás e intenta ayudar en todo lo que pueda.

La realidad que se vive en este hogar se sale de todo esquema establecido socialmente. Como se mencionó anteriormente no es el esquema típico de papá-mamá-hijo, sino más bien es una relación familiar construida de dos muchachas transexuales y un muchachos recogido de la calle. Las muchachas se dedican al trabajo sexual por las noches para ganarse la vida, ellas durante el día realizan otras actividades o solamente descansan. Durante la noche se alistan y preparan para salir a la calle a verse con clientes específicos o solamente a estar en sus lugares de trabajo que suelen ser esquinas en barrio Amón y Otoya en San José. Verónica con su rol de madre se despide de Tato y sale a trabajar:

“Escena dentro de la casa: -mi rey yo me tengo que ir, cuida bien su piececito. Si tiene hambre allá hay comida y se acuesta temprano ,\*lo besa y se despide\*” (Ureña, 2016, 0:24:52).



**Figura 18.** *Dinámicas del interior.* Fuente: Youtube oficial Thalaya. “Abrázame como antes. Película completa Costa Rica”, (2020).



Recopilación de fotogramas del interior de la casa de Verónica que se muestran en el filme. Con esto se logra dar una idea de los espacios y la distribución que tiene la casa. Se logra ver como es una casa bastante oscura y cargada de adornos, específicamente religiosos. Dentro de la casa suceden diferentes actividades como cocinar, sentarse a comer juntos, conversaciones en la sala y hasta intimidad en las habitaciones.

En algún momento del desarrollo del film se logra observar como Verónica ya no quiere seguir en esta situación de trabajo en la calle, ella se siente frustrada. Muchas veces no es algo que eligen sino la única oportunidad laboral que se les da a las personas de este colectivo. Son una comunidad invisibilizada y sistemáticamente segregada por la sociedad costarricense y por el propio Estado como lo muestra el Informe sobre la situación de las personas Trans e Intersex en Costa Rica elaborado por MULABI - Espacio Latinoamericano de Sexualidades y Derechos (s.f).

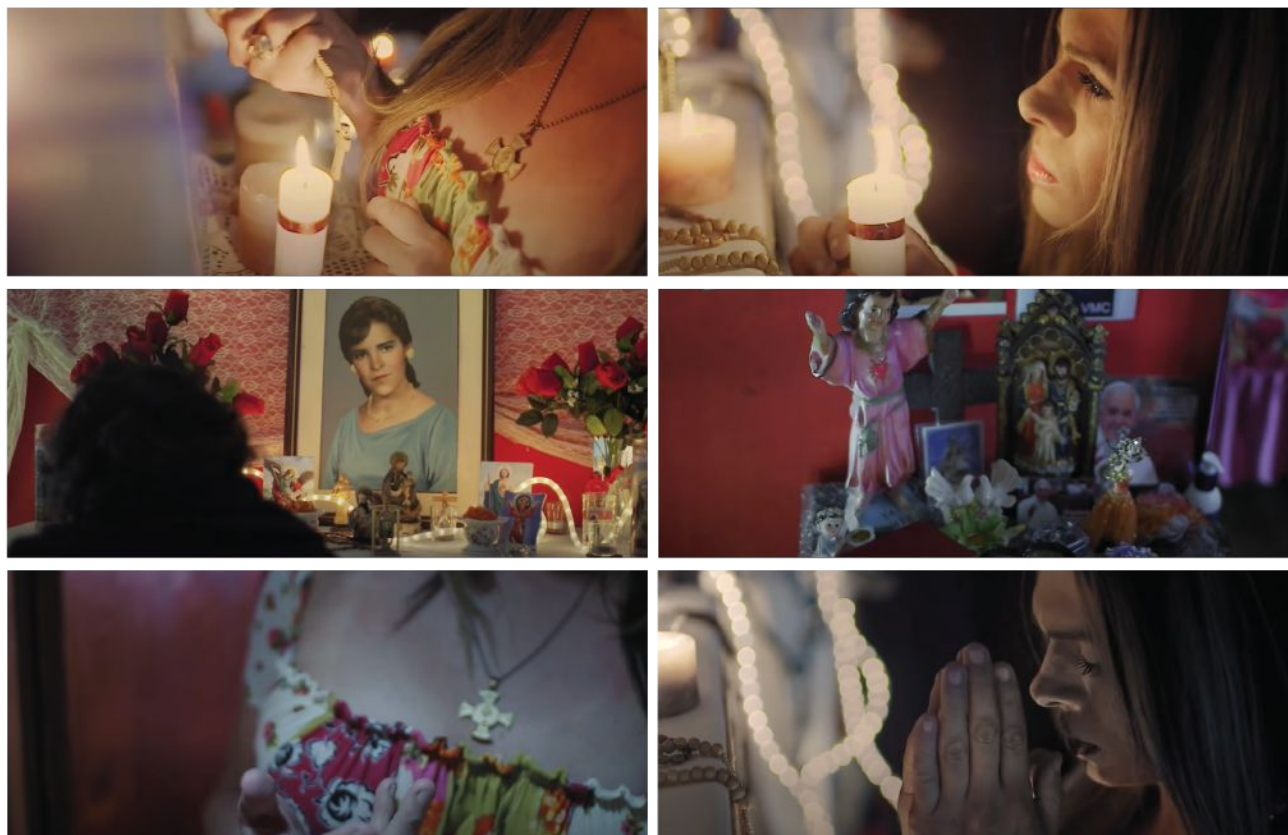
Verónica se logra ver como una mujer que ha logrado salir adelante a pesar de las violencias que ha sufrido, con su propia casa y formando un hogar con personas que ha ayudado de cierta manera. Ella ha construido lo que tiene y así ha sido ese hogar: ese espacio doméstico. Normalmente no se piensa en ver una casa urbana en medio San José y pensar en que su núcleo está conformado por dos muchachas transexuales y un muchacho de la calle, sin embargo es más frecuente de lo que se piensa. Los hogares son refugios de diversidad en el caso de las personas transexuales y funcionan como espacios de auxilio. En este filme se muestran formas de habitar fuera de la norma, que no necesariamente son el círculo familiar tradicional.

En cuanto a la relevancia del espacio doméstico de “Abrázame como antes” es notorio y está presente a lo largo de la película. En la casa, Verónica logra crear amoldamiento y también crear un núcleo familiar. Un núcleo familiar que se crea con personas que han pasado por situaciones similares, situaciones difíciles de una vida en San José. En ellos han encontrado una familia más que en la propia familia de sangre. Todo lo que se logra observar en las diferentes escenas dentro de la casa forma ese espacio doméstico. Se resalta de manera relevante el tema religioso, con diferentes altares llenos de figuras religiosas como santos, vírgenes, cruces, rosarios, etc.

Esto se puede apreciar en los siguientes fotogramas (figura 19).

Verónica tiene muy presente su fe y lo refleja en su espacio doméstico. Ese espacio de intimidad que se puede observar en el filme, ese adentro donde se encuentra segura con sus seres queridos. La privacidad se denota en el interior de la casa y aún más en las habitaciones. Las habitaciones se muestran como ese interior más íntimo, en donde también se logra ver un pequeño altar lleno de imágenes.

El espacio público en la película toma lugar en el noreste del centro de



**Figura 19.** Escenas con temática Religiosa. Fuente: Youtube oficial Thalaya. "Abrázame como antes. Película completa Costa Rica", (2020).

Fotogramas del filme donde se resaltan artículos religiosos dentro de la casa de Verónica. Así como ella rezando y notándose su devoción hacia la religión católica.

San José. Se expone cuando las muchachas salen a trabajar y tienen una vida en el San José de noche, esa ciudad oculta para muchos. Ellas utilizan ese espacio como medio para conseguir trabajo. Algunas veces se logra ver la rivalidad entre ellas y las rencillas por los clientes. Un parque, como: el parque España, el parque Morazán o la Plaza de la Cultura, puede verse como espacio de recreación y esparcimiento y aunque es un espacio laboral para Veronica y para Greta (ver figura 20). Se trata de una resignificación del espacio público presentado siendo ese “afuera”, esa ciudad. Un mismo espacio que implica diferentes usos. Si bien estos espacios, como un parque, en este caso un parque histórico de finales del siglo XIX, se diseñan y piensan en función de la recreación de los habitantes de dicha ciudad, pueden contener otros usos. A propósito de esto, Luis Herra (2018) menciona que:

Existe un vínculo imaginario entre los espacios de actividades recreativas nocturnas para adultos, y las minorías sexualmente diversas. La vinculación estereotipada con esas actividades y el hecho de que muchas de ellas sean empujadas a la ilegalidad se traduce en un empobrecimiento de las relaciones sociales y la automarginación de este grupo minoritario. Si bien estos espacios de entretenimiento son con frecuencia resignificados y se convierten en los espacios de fuga, de socialización y de conver-





**Figura 20.** *Espacio laboral de Verónica.* Fuente: Youtube oficial Thalaya. “Abrázame como antes. Película completa Costa Rica”, (2020).

Fotogramas del filme donde se puede observar a las muchachas en horas laborales situadas en espacios públicos. Comúnmente en el día se ve otro tipo de personas y otro tipo de actividades.

gencia para algunas personas de esas minorías sexualmente diversas, el desarrollo de políticas estatales de seguridad, control y vigilancia, que regulan el acceso a estos espacios, hace que estos sean desplazados a las zonas marginales de la ciudad (2018, p. 46).

Y es que si lo tiene, los parques en San José tienen diferentes usos desde la desigualdad y la exclusión. Como se puede observar en “Abrázame como antes”, las muchachas lo usan como espacio laboral en donde esperan a sus clientes que ya las conocen o alguno nuevo también que pase por ahí.

La ciudad de San José no se comporta exactamente como es pensada por las autoridades encargadas de su control. El filme es un ejemplo de las diferentes realidades que se viven tanto de día como de noche, realidades que rompen la norma y no siguen un esquema preestablecido. Muchas veces un espacio se diseña y se piensa para un uso y usuario específico, pero es hasta que las personas empiezan a crear procesos de apropiación espacial como una forma de fortalecer su pertenencia asociada a los lugares urbanos, provocando con esto un verdadero uso y significado (Berroeta, 2007). Algunas veces si se le da el uso para el cual fue diseñado pero muchas otra veces no, los mismos usuarios resignifican el espacio desde sus diversas conveniencias.

## 4.5 CIERRE

En este capítulo se logró reinterpretar la imagen preconcebida de habitar una casa, o incluso de habitar San José. Muchas veces que se pasa por San José se piensan diferentes cosas: no vive nadie y está abandonado o que viven familias en casas viejas. Que viven familias en casas es una realidad, pero no es la única realidad que viven las casas de San José. Hay múltiples configuraciones de hogar y vivienda en esta ciudad, algunas descubiertas gracias a la novela de “Los Peor” y el filme “Abrázame como antes”. Aún así son muchas más las que existen sin ser contempladas como realidades de hogar.

Las dos obras estudiadas rompen completamente con ese estereotipo de casa donde habita el papá, la mamá y el hijo. Se logra observar como no es la única configuración familiar y como también funcionan estos núcleos familiares. Al final y al cabo terminan siendo no solo núcleos sociales sino familiares, ellos se perciben como familia aunque no lo sean. O tal vez sí lo son, no sanguíneamente pero por decisión propia. Las dos formas de vivienda presentadas en este capítulo son la pensión y una casa con una configuración familiar no hegemónica, entendiéndose configuración hegemónica como la estructura de papá-mamá-hijo. Las dos configuraciones son realidades existentes en

San José, muchas veces más comunes de lo que se piensa.

En este caso, las dinámicas vividas en estos dos hogares son similares, pero no significa que todas sean así. En ambas casas, se dedican al trabajo sexual. Con la diferencia de que en la pensión los clientes llegan a ellas y las que viven en la casa salen a buscar a los clientes en el centro de San José. Para la pensión presentada en “Los Peor” se llega a revivir esa dualidad presente en las casas del siglo XIX de morar y trabajar en un mismo sitio. En parte esto rompe con esa domesticidad íntima, se ve atravesada por sus trabajos que al final van siendo un trabajo desde la casa con la diferencia que reciben clientes ahí mismo. Esto hace que ese espacio doméstico se llegue a compartir con el espacio público por las noches al estar abierto a los clientes.

En el caso de la casa presentada en “Abrázame como antes” se marca más la diferencia entre el espacio doméstico y el espacio público. Se marca con el adentro y el afuera, ese adentro de la casa se refleja como un lugar íntimo perteneciente a la familia. Familia no hegemónica configurada por personas que han vivido situaciones difíciles de calle y que han sido ayudados para salir adelante. El espacio público se vive de maneras diferentes en ambos ejemplos. La pensión como se mencionó, comparte dentro del espacio doméstico ese espacio públi-

co, ya que reciben clientes que entran y salen cuando quieran a horas de la noche. Lo que provoca menos privacidad en el espacio doméstico, no se vive la intimidad dentro del hogar. En la casa de Verónica si es claro ese adentro y ese afuera. Cuando ellas salen a trabajar, salen de su casa y emprenden rumbo hacia su lugar de trabajo que viene siendo el espacio público de la ciudad para muchas personas. Cuando regresan a su casa, ese espacio público queda afuera.

Ambos espacios domésticos estudiados coinciden en salirse de la norma pero aún así entre ellos presentan sus diferencias. En la casa de Verónica se vive una domesticidad más calmada e incluso con más privacidad, dos de las que viven ahí tienen su propia habitación y se puede decir que se respeta dicha privacidad. Por otro lado, en la pensión que vive Jerónimo se vive más ajetreado, siempre está pasando algo. Por ejemplo en las mañanas se está limpiando toda la casa y se prepara todo para la noche que es el centro de la vida en la pensión. Las muchachas que viven ahí comparten habitaciones y llegan a estar más enteradas de lo que pasa entre todas.

A manera de cierre se logra entender a través de estas obras las diferentes formas de habitar que pueden existir en una ciudad. El no

encasillarse en una sola idea establecida socialmente para poder entender que otras personas habitan la ciudad y necesitan ser vistos y aceptados. No pueden ser invisibilizados solo porque no se tiene conocimiento de ellos y porque se salen de la norma. El salirse de la norma hace que la ciudad sea más diversa y más interesante de estudiar. Así como se presentan estas dos formas de habitar en este trabajo, deben existir una variedad más de configuraciones que no han sido estudiadas y que están dispuestas a abrir sus puertas para dejar de ser invisibilizados.



A través de los capítulos anteriores se realizó un estudio, desde la arquitectura y desde sus intereses disciplinares, de los procesos del habitar urbano en los márgenes de San José, capital de Costa Rica, a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Esto a través de un estudio detallado de dos obras nacionales, “Los Peor” (1995) del escritor Fernando Contreras y “Abrázame como antes” (2016) de Jurgen Ureña. Por esta razón, esta sección reúne los principales resultados obtenidos del estudio realizado de las dos obras y de San José en dicho periodo respecto al espacio, la cultura y el poder en el Casco Central.

## **5.1 SÍNTESIS**

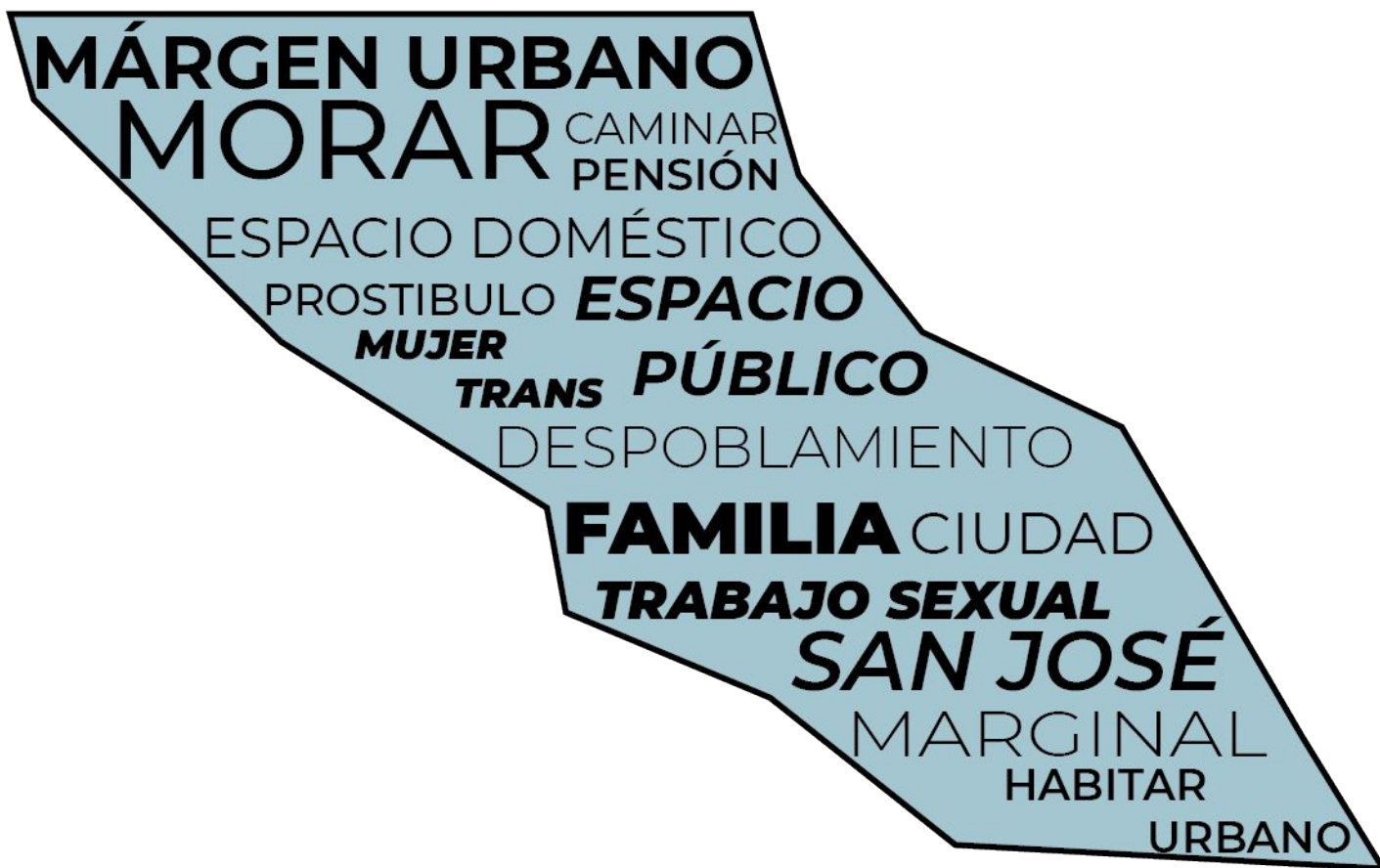
Inicialmente se dió a conocer el contexto cultural, social y económico del centro del San José finisecular. Se mostró, así, diferentes cambios que ha sufrido la ciudad, haciendo énfasis en el fenómeno de la polarización de la vivienda. Es a través de esto que se empiezan a crear representaciones de la pérdida del centro y de auge de las zonas Oeste y Este de la ciudad con la construcción de centros comerciales que resaltan el valor de estos dos polos. Luego de este fenómeno, se empezó a crear un imaginario “caótico” del centro, en donde los discursos mediáticos han contribuido a inculcar esa idea. Los objetos estudiados presentan de una manera muy cercana lo que la



ciudad estaba atravesando en ese periodo y como los diferentes grupos sociales lo vivían. El filme y la novela se encuentran contextualizados en esta particular San José (ver figura 21).

Gracias a que se identificaron los márgenes urbanos presentes en las dos obras es que se logró encontrar en dónde se manifiesta lo marginal en la ciudad y en qué parte se sitúa. No solo se identificó lo marginal como una condición física sino al sujeto marginal descrito como el “otro” muchas veces. Con esto, la ciudad de San José se exploró desde una perspectiva distinta, inicialmente desde estos personajes marginales pero también desde el fenómeno del caminar y del morar. Las formas no convencionales de transitar y vivir la ciudad que permitió contemplar nuevas perspectivas y realidades. Abarcar el andar y el residir en la ciudad despertaron el conocimiento de la misma. En las dos obras, San José es un espacio de la marginalidad, donde parte de sus habitantes son marginalizados.

Se observó, en las obras, la existencia del trabajo sexual y como las “muchachas”, como se les refiere, transitan San José por las noches para realizar su jornada laboral. La persistencia de dicho trabajo en las calles de San José es relevante y nos habla de una forma disidente de habitar el espacio público. Ellas, según la novela y el film, no transitan



**Figura 21.** Símbolos y representaciones urbanas identificados. Fuente: Rivera Castro, I. (2023)

Símbolos y representaciones urbanas identificados en ambos objetos de estudio dentro de San José.

de una manera segura, muchas veces son atacadas por personas que no están de acuerdo con lo que realizan, exponiéndose a violencias sexuales y a discursos de odio. La presencia de las “muchachas” muestra un derecho, un derecho a la ciudad, que no es valorado y reclamado por la sociedad en general.

También, se abordó el espacio doméstico y como este no está definido solamente por la arquitectura y lo físicamente tangible sino que es un conjunto de objetos, cuerpos y subjetividades que lo que lo llegan a conformar. Se descubrieron diferentes configuraciones de espacios domésticos como la pensión de “Los Peor”, espacio de gran relevancia no solo literaria en la obra, sino de gran relevancia urbana para comprender San José. Dicha pensión cuenta con una dualidad de funciones dentro de un mismo espacio, en donde es un espacio doméstico, pero a su vez un prostíbulo que la convierte en espacio laboral y casi público. En dichos espacios se observan núcleos familiares fuera de la estructura tradicional, núcleos que van más allá de lazos de consanguinidad. La pensión, como espacio, ayudó a entender las relaciones familiares construidas desde el refugio, la reciprocidad y la colaboración desde la necesidad y la pobreza.

## **5.2 HALLAZGOS**

En esta investigación se contextualiza lo que estaba pasando en San José en las últimas dos décadas del siglo XX y las primeras dos del siglo XXI a través de un estudio bibliográfico de la ciudad. Dicho estudio permitió concluir que, gracias a la polarización generada en San José, el centro se convirtió en un espacio de tránsito o de trabajo temporal para muchas personas. También se llegó a la conclusión de que políticamente se creó un imaginario de “desorden” que generó una segregación de espacios y personas. Los medios de comunicación, principalmente los medios escritos, manifestaron su rechazo hacia las poblaciones en riesgo, generando una suerte de pánico moral. Respecto a esto, el despoblamiento, como fenómeno demográfico, legitimó un discurso de segregación hacia las personas que si viven en el centro, no aceptadas plenamente y que se invisibilizan diciendo que el centro de San José está “despoblado”, en “ruinas” y “abandonado”.

Seguidamente se logró identificar los márgenes urbanos presentes en cada una de las obras: se pudo saber cómo aparecen esos márgenes, en donde están y en qué sentido aparecen. Llegando a concluir que a través de la novela “Los Peor” y el filme “Abrázame como antes” se logran observar diferentes formas de habitar la ciudad. Una ciudad desde los ojos de personas marginalizadas: la ciudad no se comporta

igual para todos pero tampoco es vista por todos por igual. Con dichas obras se llegó a detallar que la ciudad puede ser cambiante según las condiciones en que se vive y, que a la vez, existen un sin fin de realidades invisibilizadas por la sociedad.

Para terminar, la investigación efectuó un análisis comparativo de las formas no convencionales de transitar y de los procesos de habitar urbano en San José a través de las obras antes mencionadas. Dentro de dichas formas de transitar se presenta un panorama del caminante de la ciudad desde dos perspectivas distintas, ambas dentro de la marginalidad. Se presenta la de un hombre que anda a la deriva por las calles de San José en donde el peligro no lo acecha de tal forma como la otra forma que se presenta, mujeres trans que caminan la ciudad de noche por motivos laborales. En el segundo escenario se muestra como corren más peligro y rechazo dentro de la misma ciudad por el hecho de ser mujeres y por el trabajo que realizan, siendo las dos presentadas desde la marginalidad.

Se identificaron procesos de habitar urbanos detallando el espacio doméstico encontrado en cada una. A través de dicho análisis se logró concluir que existen unas particularidades del habitar que reconfiguran la casa tradicional desde la familias no tradicionales y

viceversa, que reconfiguran la casa no tradicional desde las familias tradicionales. Hay múltiples configuraciones de hogar y vivienda en San José, algunas de ellas descubiertas a través de las obras estudiadas y otras por descubrir. Las dos obras estudiadas rompen completamente el estereotipo de la casa habitada bajo el esquema papá-mamá-hijos, planteando en oposición los esquemas construidos como en el caso de las dos obras estudiadas.

### **5.3 NUEVAS INTERROGANTES**

Este trabajo realizó un aporte importante a la disciplina de la arquitectura al relacionarla con otras disciplinas como la literatura y la cinematografía. Al ser un trabajo multidisciplinar enriquece los campos de conocimientos de estas tres disciplinas que se interesan por la ciudad, a través de objetos culturales contextualizados en espacios y tiempos específicos. Se llegó a conocer más de San José gracias a los objetos estudiados que fueron producto tanto de la imaginación de sus creadores como de las experiencias de la ciudad. La investigación, además señala que se pueden presentar nuevos trabajos en donde otras disciplinas, ajenas a la arquitectura, ayuden al estudio de las representaciones de las ciudades como lo pueden ser la fotografía, el arte, la escultura, la música entre otras. Se amplía el panorama de lo

que se conoce y se estudia de una manera más interactiva con información oculta que muchas veces no se piensa tomar en cuenta a la hora de una investigación.

También, la investigación permite pensar la ampliación de la temática, a seguir explorando configuraciones existentes de habitar que no han sido contempladas y que posiblemente siguen siendo invisibilizadas por los trabajos académicos y profesionales. También, aunque no fue el tema central del trabajo, se tocó el tema de la mujer en la ciudad y el espacio público, principalmente durante la noche. Tema al cual se le podría profundizar más y estudiar qué rol tiene la mujer y cuales impedimentos se encuentran en su habitar (morar y caminar) por la ciudad. Finalmente el estudio invita a profundizar en nuevas formas de pensar la ciudad desde una postura no-hegemónica y aceptar las realidades existentes conocidas y por conocer de las distintas formas de habitar: diferentes configuraciones familiares, diferentes configuraciones de espacio doméstico, diferentes formas de trabajar, diferentes maneras de salir de la norma.

# 6 REFERENCIAS



## REFERENCIAS

Agamben, G. (7 diciembre,2018). *Construir y Habitar*. Conferencia en la Facoltà di Architettura Sapienza Università di Roma dictada el 7 de diciembre 2018 y texto publicado en Quodlibet el 9 de julio de 2019. Traducción-versión del italiano: Valeria Guzmán Verri

Araya, M. (2010) *Medios de comunicación e imaginarios urbanos*. San José: EUNED.

Araya, M. del C. (2010). *San José, De “París en miniatura” al malestar en la ciudad, Medios de comunicación e imaginarios urbanos*. Editorial UNED.

Arias, D. (17 de Mayo, 2017) “¿Quién te abandonó?”. *Periódico La Nación*.

Banks, M. (2007). *Los datos visuales en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.

- Belausteguigoitia, M. (s.f.) "Margen". Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín. Disponible en:  
[https://www.lai.fu-berlin.de/es/e-learning/projekte/frauen\\_konzepte/projektseiten/frauenbereich/marisa/BE\\_Konzepte/BE\\_margen/index.html](https://www.lai.fu-berlin.de/es/e-learning/projekte/frauen_konzepte/projektseiten/frauenbereich/marisa/BE_Konzepte/BE_margen/index.html)
- Berroeta, H. (2007). Espacio público: notas para articulación de una psicología ambiental comunitaria. En J. Alfaro y H. Berroeta (Eds.), *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile* (pp. 259-285). Valparaíso: Universidad de Valparaíso.
- Careri, F. (2002). *Walkscapes: el andar como práctica estética*. Editorial Gustavo Gili, SL.
- Chávez Giraldo D. (2010). El espacio doméstico tras el soporte arquitectónico: claves para comprender el sentido multidimensional de lo íntimo en el dominio del hogar. *DEARQ* (número 7), p.6-17.  
<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/epdf/10.18389/dearq7.2010.03>

Contreras, F. (1995). *Los peor*. Editorial Costa Rica.

Corrales, G. (1 de mayo del 2016). Mall San Pedro: El titán que asombró a la Costa Rica noventera. *Revista Dominical, La Nación*.

<https://www.nacion.com/revista-dominical/mall-san-pedro-el-titan-que-asombro-a-la-costa-rica-noventera/OJL2GNI2TVFSJA52C7XYCRGH3U/story/>

Espinosa, M. (2017) “La habitabilidad y la transdisciplinariedad”. *Revistarquis*, Vol. 6 Núm. 2.

Garnier, J. (2014) *Arquitectura, cine y ciudad: la imagen de la ciudad en el cine latinoamericano, Vol 1 (Núm 5)*, 1-11

Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura, perspectivas teóricas y de investigación*. Anthropos Editorial

Gloria Lanci. Translating Cities: Urban Spaces in Contemporary Art Maps. CIST2018 - Représenter les territoires / Representing territories, Collège international des sciences territoriales (CIST), Mar 2018, Rouen, France. pp.236-242. fahal-01854509f

González, I. (2016). La doble marginalidad del monstruo humano moderno: el cíclope Polifemo en *Los Peor*, de Fernando Contreras. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. (Vol. 42). p. 212-223.  
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/26503/26733>

Gwiazdzinski, Luc 2006 "Traversées nocturnes", en *Maud Le Floc'h, Mission repérage. Un élu un artiste, L'Entretemps*, Montpellier, pp. 241-242

Heidegger, M. (1951). *Construir, habitar, pensar* [Archivo PDF]  
Disponible:  
<https://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2013/05/Heidegger-Construir-Habitar-Pensar1.pdf>

Heynen H. (2016). Modernidad y domesticidad: tensiones y contradicciones [primera parte]. *Bitácora arquitectura* (número 33). p04-13.

Heynen H. (2017). Modernidad y domesticidad: tensiones y contradicciones [segunda parte]. *Bitácora arquitectura* (número 33). p130-139.

- Ingold, T. (2016) *The Perception of the Environment Essays on livelihood, dwelling and skill*. Londres: Routledge
- Internacional Situacionista (1999) *Internacional Situacionista, textos íntegros en castellano de la revista Internationale Situationniste (1958-1968)*. Madrid: Literatura Gris
- Jiménez, A. (2017). "Mall"-deando la ciudad: 24 años de territorialización de los malls en Costa Rica. *Revistarquis, Vol 6, núm 2*. pp 71-85.  
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/revistarquis/article/view/30604>
- Le Breton, D. (2000). *Elogio del Caminar*. Castignani H. Trad. Editorial digital Titivillus.
- Lindón, A. (2014) "El habitar la ciudad, las redes topológicas del urbanita y la figura del transeúnte". págs. 55-78 en: Diego Sánchez y Luis Domínguez (coords.) *Identidad y Espacio público*, México: GEDISA
- Montes, A.P. (2020) *Ciudad Neoliberal y Políticas Afectivas de la Imagen. Marketing Inmobiliario y Diseño de la Experiencia Urbana en la Ciudad de San José, Costa Rica*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma].

Municipalidad de San José. (21 de junio del 2017). *Marca Ciudad ¡San José Vive!*. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=UKo1Vjx5-ZI>

Ortiz, S. (2017). *El lado nocturno de la vida cotidiana: un análisis feminsita de la planificación urbana nocturna*. Agora. Vol. 4, N. 7, p. 55-79

Pergolis, J. C. (2005) *Ciudad Express : Arquitectura, literatura, ciudad*. Buenos Aires, Nobuko.

Piedra, P. (2019). *Radio ¡UPE! Transcripción del podcast #4: ¿Cómo se convive con el comercio sexual en Barrio Amón? -Parte 2, Conversación con Natalia Porras*. En (re) HABITAR. [https://issuu.com/teoretica/docs/1911\\_upe\\_\\_re\\_habitar\\_vfinal](https://issuu.com/teoretica/docs/1911_upe__re_habitar_vfinal)

Prieto, M. (2015) *En el margen de lo urbano: apropiaciones y habitares urgentes*. Sevilla: Editorial de la Universidad de Sevilla.

Programa Estado de la Nación. (2015). *Vigesimoprimer Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José: CONARE.

Rojas, Á. (25 noviembre, 2012) "San José escribe su literatura". *Periódico La Nación*.

Ruiz, V. (2016). *La deriva situacionista. Guía psicogeográfica de Zaragoza*. [Trabajo Fin de Grado. Universidad Zaragoza] <https://zaguan.unizar.es/record/61207/files/TAZ-TFG-2016-2913.pdf>

Sabsay, L. (2011). *Fronteras Sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía*. Paidós Buenos Aires.

Sánchez, A., Panigua, L. y Brenes, M. (2012). San José, una ciudad en perpetua transformación. Reflexiones sobre el espacio. *Revista Ciencias Sociales* (137), 25-29.

Sánchez, A. (17 noviembre 2017). "Abrázame como antes": el drama de amar en un mundo marginado. *La Nación*. <https://www.nacion.com/viva/cine/abrazame-como-antes-el-drama-de-jurgen-urena/TY4OPQU2WRGDJHW5P52YSNULXY/story/>

Sánchez, A. (30 noviembre, 2017). "Abrázame como antes": el drama de amar en un mundo marginado. *Periódico La Nación*.

Santamaria, M y Martinez, P. (2014). Cartografías de la ciudad nocturna a través del Big Data. OBRA DIGITAL-ISSN 2014-503. Núm 6. p. 34-50

- Seijas, A. (20 de Febrero del 2015). *Imaginarios Urbanos: ¿Cómo percibimos a nuestras ciudades?*  
<https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/imaginarios-urbanos/>
- Soto, C. (21 de junio del 2017). San José estrena marca ciudad para atraer a ticos y extranjeros: "SJO Vive". *La Nación*.  
<https://www.nacion.com/viva/entretenimiento/san-jose-estrena-marca-ciudad-para-atraer-a-ticos-y-extranjeros-sjo-vive/IEI6YJ63RFELRDIPQIQFEB6UU4/story/>
- Tonucci F. (1996). *La ciudad de los niños*. Editorial LOSADA S. A.
- Ureña, J. (2016) *Abrázame como antes*. Drama, 63 minutos.
- Villa J. (2013). *Derivas urbanas y construcción de psicogeografías*.  
blogURBS.<http://www2.ual.es/RedURBS/BlogURBS/derivas-urbanas-y-construccion-de-psicogeografias/>